

**LA APORTACIÓN DE HANS JOAS Y LA POSTSECULARIDAD DEL PRESENTE. APUNTES SOBRE LA CREATIVIDAD DE LA ACCIÓN CON EL GENIO DE MEAD EN EL TRASFONDO**

[THE CONTRIBUTION OF HANS JOAS AND THE POST-SECULARITY OF THE PRESENT. NOTES ON THE CREATIVITY OF ACTION WITH THE GENIUS OF MEAD IN THE BACKGROUND]

**Ignacio Sánchez de la Yncera**

*isy@unavarra.es*

<https://orcid.org/0000-0002-4857-1385>

*Docente Ph.D. Universidad Pública de Navarra, Espanha.*

**DOI: [10.25244/1984-5561.2026.8183](https://doi.org/10.25244/1984-5561.2026.8183)**

Recebido em: 22 de março de 2026. Aprovado em: 08 de maio de 2026.

Caicó, ano 19, n. 1, 2026, p. 96-125

ISSN 1984-5561 - DOI: [10.25244/1984-5561.2026.8183](https://doi.org/10.25244/1984-5561.2026.8183)

Dossiê George Herbert Mead | Sessão Especial – Ensaio



**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la creatividad de la acción con el genio de Mead en el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

**Resumen:** Enfatizando la cuestión clave de la correspondencia recíproca entre lo social y la pluralidad de lo personal, esta obra rinde homenaje al enfoque de la realidad y al movimiento vivo de nuestra actividad social en ella que, con una intuición ontológica de gran profundidad, G. H. Mead (1864-1931) ofreció en su idea "expandida" de la naturaleza. El gesto reflexivo de este clásico, cuya fecundidad se extiende a través de múltiples disciplinas, nos invita a una exploración singular de la realidad que combina la atención a la sociabilidad, la reflexividad, la conciencia, la comunicación y la experiencia del tiempo en el presente con una formidable sensibilidad a la interdependencia, la interacción o el diálogo humano con él. Sobre estas bases, la intención principal de estas páginas acoge la reorientación de la teoría social que se nutre de la fuente del pragmatismo. La mejor elaboración al respecto es la de Hans Joas, el núcleo de cuya sociología es una teoría de la acción que reconoce la creatividad de los actores en situaciones contingentes, inspirada en la insistencia radical de Mead en el nexo íntimo que debe reconocerse entre individualización y socialización. Aunque el texto resalta el valor de tal enfoque para la teoría de la sociabilidad humana y para el problema de la coexistencia en democracia, solo puede lograr objetivos modestos por sugerencia, así como por propedéutica. Así, el artículo señala las razones por las que el resurgimiento de una observación sociológica profundamente inspirada por el reencuentro con Mead, como la teoría de Joas de la creatividad de la acción, nos permite un enfoque del mundo contemporáneo en línea con la tarea histórica. Además, el artículo cierra con un argumento de Javier Gomá, cuya indagación en el difícil esfuerzo de "ser contemporáneo" revela estar en sintonía con la sociología que surge de Mead y la "increíble modernidad" de su Pragmatismo (Joas).

**Palabras clave:** Creatividad; Acción; Individualización; Socialización.

**Abstract:** Emphasizing on the key issue of the reciprocal correspondence between the social and the plurality of the personal, this work pays tribute to the approach to reality and the living movement of our social activity in it that, with an ontological intuition of great depth, G. H. Mead (1864-1931) offered in his "expanded" idea of nature. The reflective gesture of this classic, whose fruitfulness is spreading across multiple disciplines, invites us to a singular exploration of reality that combines attention to sociality, reflexivity, consciousness, communication and the experience of time in the present with a formidable sensitivity to interdependence, interaction or human dialogue with it. On these bases, the main intention of these pages welcomes the refocusing of social theory that draws on the wellspring of Pragmatism. The best elaboration in this regard is that of Hans Joas, the core of whose sociology is a theory of action that recognizes the creativity of actors in contingent situations, inspired by Mead's radical insistence on the intimate nexus to be recognized between individualization and socialization. Although the text highlights the value of such approach to the theory of human sociality and to the problem of coexistence in democracy, it can accomplish only modest objectives by suggestion, as well as by propaedeutic. Thus, the article points out the reasons why the revival of a sociological observation deeply inspired by the reencounter with Mead, such as Joas' theory of the creativity of action, allows us an approach to the contemporary world in line with the historic task. Moreover, the paper closes with an argument by Javier Gomá, whose inquiry into the difficult endeavor "to be contemporary" reveals to be in tune with the sociology that springs from Mead and the "incredible modernity" of his Pragmatism (Joas).

**Keywords:** Creativity; Action; Individualization; Socialization.

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la creatividad de la acción con el genio de Mead en el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

\*\*\*

Con la cuestión capital de la recíproca correspondencia entre lo social y la pluralidad de lo personal en el trasfondo, este trabajo rinde tributo al entrañable enfoque de la realidad y del movimiento de nuestra vida social dentro de ella que, con una intuición ontológica de gran calado, G. H. Mead ofreció en su idea “ampliada” de naturaleza. El ademán reflexivo de este clásico fallecido hace ochenta años invitó a una singular exploración de la realidad que combina la socialidad, la reflexividad, la conciencia, la comunicación y, especialmente, la vivencia del tiempo en presente con una formidable sensibilidad para la interdependencia y para el diálogo de la humanidad con ella.

Con ese sólido apoyo circunstancial, la intención principal de estas páginas saluda el reenfoque de la sociología y de la teoría social que se inspira en el hontanar del pragmatismo. La mejor elaboración que se ha propuesto es la de Hans Joas, el eje de cuya sociología es una teoría de la acción que trata la creatividad de los actores en situaciones contingentes, y que se inspira precisamente en la radical insistencia de Mead en el nexo entre individualización y socialización. Aunque trata de poner de relieve el valor de un acercamiento de ese tipo a la socialidad humana, y especialmente al problema de la convivencia en democracia, el texto sólo permite cumplir objetivos acotados y modestos, de manera que su acercamiento tiene un carácter expresivo y propedéutico que demanda abordamientos de más calado.<sup>1</sup> Apunta, por ello, tentativamente las razones que ayudan a explicar por qué el reencuentro con Mead y el relanzamiento de una observación sociológica profundamente inspirada por sus intuiciones y por la honda conmoción actitudinal que éstas pueden provocar, como el que comparece en la teoría de la creatividad de la acción de Joas, permite destacar las virtudes de un acercamiento al mundo contemporáneo, como enclave de convivencia en plural, que se atenga a la disposición epistémica y a la actitud de vigilancia democrática que reclama la noción de pos-secularidad.

Por otra parte, el trabajo se cerrará en bucle, apoyado en un argumento de Javier Gomá, cuya obra fulgurante explica como ninguna otra el difícil empeño “de ser contemporáneo”.<sup>2</sup> Su lucidez permite descubrir que esa sintonía con Mead y con la sociología brotada de su influencia se debe en realidad a la “increíble modernidad” de su pragmatismo (Joas). El viejo Mead y la innovadora sociología de Joas asoman como extraordinarias compañeras a la hora de abordar el desafío (post-secular) de la convivencia mundial en la aurora del siglo XXI.

## **1 UN PRIMER ENLACE: G. H. MEAD. EL TESORO AMIGABLE DE SU MIRADA REFLEXIVA**

Como he dicho, un primer motivo para este trabajo es el saludo a la obra de George H. Mead, en su nonagésimo aniversario. Aunque la intención recta viene a honrar el recuerdo de ese clásico, al gigante de la intelección concreta y holista de lo social, el apoyo en algunos elementos medulares de su sugestiva aportación se convertirá, a la vez, en pilar de lo que se quiere decir aquí. En efecto, al tratar, aunque sólo sea someramente, sobre el efecto que la “mirada reflexiva”<sup>3</sup> de George H. Mead tuvo en mi propio modo de entender la sociología y, en general,

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

algunos de los asuntos centrales de la convivencia humana, nuestro tema aparecerá de rondón. Trato, en este sentido, de razonar la importancia que para el estudio de la vida social tiene una mirada como la suya, cuya atención al “mecanismo comunicativo” que nos vincula ha sido decisiva en el cambio de paradigma “de la producción a la comunicación”<sup>4</sup> en las ciencias sociales. Su enfoque de la socialidad ofrece razones de teoría social, bien fundamentadas antropológicamente, que hacen ver por qué, en realidad, “socialidad” y “solidaridad” se solapan. Un punto de vista de insondable repercusión para penetrar la entraña de la convivencia, en cualquier rincón de sus exigencias democráticas y, por supuesto, para abordar un desafío mayúsculo del escenario actual de convivencia democrática como es el de la post-secularidad.

En los escritos de Mead lo que más atrae es la fuerza de su acercamiento a la socialidad humana. Esa aguda inteligencia observadora suya que se para, con suma atención reflexiva, en las características centrales de los procesos de interacción natural, animada por una voluntad de “reflexión completa”<sup>5</sup>. Su ambiciosa mirada al conjunto de los procesos naturales incluía y situaba el misterio de la reflexividad humana, explorando a la vez el origen sicionatural de nuestra capacidad de comprensión racional de lo emergente que sucede en nuestro entorno y sus regularidades, y la de modular autocontroladamente las respuestas hacia éste. Dejando aparte su laboriosa reconstrucción conjetural de las condiciones de posibilidad para la emergencia de interacciones simbólicamente mediadas<sup>6</sup>, a lo que apunto ahora es a ese movimiento de atención que, además de reconocer la multiperspectividad del mundo objetivo, incluidas ahí las experiencias entramadas de los seres humanos (los dos sentidos de la socialidad<sup>7</sup>), contempla también las propias experiencias individuales (incluso las más innovadoras y contrafácticas) como partes de la realidad objetiva de la naturaleza. Las toma como experiencias de individuos que son parte de una sociedad más o menos altamente organizada y que entran o pueden entrar en conflicto, siempre en algún aspecto acotado, con las interpretaciones establecidas en ella. Hasta la propia actividad científica la presenta, con naturalidad, como una forma especial de actividad humana normal, en la que sólo se van depurando, a la vez, los controles y la invitación a la creatividad autocorrectiva. De ese modo, su mirar no sólo revela una singular concepción de la ciencia y de los procedimientos democráticos de gestión de los problemas sociales, sino que los ve como métodos de control que refinan y culminan un proceder de la naturaleza que, en los tramos evolutivos de la conducta social humana, “se vuelve” paulatinamente “autoconsciente”. Esa entrañable visión del despliegue de nuestra vida social en medio de los procesos naturales, que le hace hablar de una naturaleza “ampliada”, alimentó, al final de su vida, su interpretación de los sofisticados hallazgos de la física einsteniana, como un ejemplo diáfano, precioso, de la operatividad interspectiva de las mentes humanas en medio de los procesos naturales y de sus consecuencias. Toda una revisión de los cuadros de la objetivación desde la intersubjetividad comunicativa. Así es, dicho sumariamente, como en mis trabajos he explicado esa idea de la “reflexión completa”<sup>8</sup>, en la que pensaba cuando titulé mi monografía *La mirada reflexiva de G. H. Mead*<sup>9</sup>.

Aquella etapa de mi investigación abordó ya, por tanto, la extrema reflexividad explicativa y justificativa que incorpora el estudio de la socialidad en Mead. Recientemente, treinta años después, me tocó regresar sobre el sentido de la obra meadiana en su conjunto. Al presentar la edición española de *The Philosophy of the Present*, procuré disponer a los lectores para abordar un libro especial<sup>10</sup>. El trabajo exprime la aportación de Mead a la teoría social en relación con la vivencia del tiempo y de la emergencia de lo nuevo. Incidiré sintéticamente en lo que quise destacar. Lo primero, una lección básica para el saber vivir. Mead la ofrece en sus acercamientos, cargados de sentido sociológico, a la estructuración de la experiencia humana, sus problemas y sus frecuentes autoengaños: tenemos que aprender a abordar los presentes concretos, a

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la creatividad de la acción con el genio de Mead en el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

apostarnos en ellos. Destaca sobremanera la enseñanza de que la experiencia se hace paso a paso, con avances hacia un mundo desconocido y que la conciencia ha de estar alerta en presente, para tantear el siguiente salto, incierto pero bien acotado, a un futuro inédito; a otro presente. Pero al reparar en ello Mead no exagera la importancia de la conciencia en nuestra conducta práctica. Quiere explorar la dimensión esencial de la relación de nuestra conducta con la conciencia, y la enorme repercusión que pueden tener sobre ella las ampliaciones de nuestra conciencia de interdependencia<sup>11</sup>. En todo caso, destaca su advertencia de lo novedoso de nuestros pasos adelante. Mead nos emplaza ante el valor precioso de cada “presente”, el del caso.

En este sentido, su innovadora teoría de la socialidad —de la interacción social humana— re-descubre la actividad de la ciencia moderna, a la que llama “constructiva”. La explora en su carácter de actividad social, que atiende los “problemas”, los “hallazgos”, soluciones y reformulaciones que se nos plantean y que experimenta; pero tratándolos siempre como acontecimientos ejemplares de la práctica vital. Su cuidadoso análisis puede, por ello mismo, iluminar nuestra vida ordinaria en la naturaleza y hacer que la entendamos mejor. Porque nuestros lances y estados vitales —en último término prácticos— son siempre los que demarcan el sino del presente, su círculo problemático. Nos entregan los auténticos problemas: los que nos urgen aquí y ahora. Mead califica de “constructiva” la concepción moderna de la ciencia, precisamente en la medida en que consiste en la apuesta por un depurado ejercicio de puesta en común de “la libertad creativa de la inteligencia”<sup>12</sup>.

Ése es a mi juicio el Mead central. Se trata, en el fondo, del mismo Mead “convencional” —ampliamente mencionado en las ciencias sociales— pero redescubriendo la hondura y el alcance de su concepción de la socialidad. Es especialmente en su trabajo sobre el método científico y el pensador individual donde critica la escasa insistencia en la novedad “factual”, “presente” de las realidades emergentes en muchas de las interpretaciones usuales (y deterministas: “metafísicas”, dice) de la ciencia, alejadas del estricto sentido vital, “práctico”, que tienen las observaciones y las preocupaciones científicas. Pero el ataque se dirige a todos los enfoques (finalistas y positivistas) que, al sesgar el peso hacia lo antecedente o hacia lo porvenir en las explicaciones de los fenómenos, desatienden su novedad emergente, y, sobre todo, tapan el arco de intersubjetividad —donde el testimonio subjetivo del encuentro con lo inédito es ineludible— que caracteriza la estructuración efectiva y constante de la experiencia. En este sentido podemos destacar algunos pasajes donde Mead refuerza ejemplarmente la idea de intersubjetividad, precisamente mientras subraya la inequívoca relevancia de los testimonios de la creatividad personales en la ciencia:

“Una vez más la ciencia avanza a través de las experiencias de los individuos, experiencias que son diferentes del mundo en el que surgieron y que se refieren a un mundo que todavía no existe en lo que a la experiencia científica concierne. Pero esta relación entre lo viejo y lo nuevo no lo es entre un mundo subjetivo y un universo objetivo, sino un proceso de reconstrucción lógica mediante el cual, a partir de las excepciones surge la ley nueva para remplazar una estructura que se había convertido en inadecuada”.<sup>13</sup>

Aun cuando trate cuestiones científicas de base, en sus trabajos borbotea, pues, una lección de índole ética, la dimensión normativa de ese mirar. Al tratar Mead la tarea del “presente” en su entereza, nos topamos con muchos niveles de su “mirada reflexiva”. El pragmatista invita a tomar cada presente como oportunidad con toda su contingencia; como una

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

oportunidad para explotar las condiciones y obtener, así, al abordarlo con todo su espesor en los lances ordinarios, el máximo rendimiento vital de nuestra socialidad. Incluso invita a ver la actividad científica como una forma altamente evolucionada de actividad natural que apuesta por la “inteligencia imparcial” de los acontecimientos y de las situaciones problemáticas; como un complejo dispositivo de actividad social controlada<sup>14</sup> en medio de la naturaleza. Pero ese planteamiento se presenta en paralelo al que, en otro plano, propone para la comprensión de la institucionalización de la democracia, como procedimiento de gestión participada de los asuntos comunes<sup>15</sup>. Ve en ambas las formas superiores de ejercicio de la razón práctica. Son maneras de ejercerla que se ven especialmente reforzadas por el activo reimpulso de la entrada en danza de la intersubjetividad. Pero desde la perspectiva de Mead lo que importa reconocer es que en ellas se sustancia esa exigencia del reconocimiento de la intersubjetividad de lo intersubjetivo que la socialidad acarrea por todos sus ángulos y capas. Son reforzamientos de los controles colectivos (intersubjetivos) de las conductas que las comunidades históricas van hallando y perfeccionando para asir mejor las oportunidades que las situaciones —cada ocasión— nos brindan para re-plantar esos pilares compartidos donde estriban nuestra capacidad de acción creativa y nuestra propia autoconfianza en respuesta ante la multiplicidad de lo real y de lo vivido.

La densa presencia de la intersubjetividad en los apuntes que hemos hecho redobla su fuerza con la imagen, poderosa, que Mead ofrece de la interdependencia individuos– sociedad en otro escrito de unos años antes, cuando toma la vida social como un “*organismo de personalidades*”. Esta idea tan plena irrigará y fecundará la imponente convicción con que ha nacido la sociología más brillante de nuestro tiempo. Por eso mismo en ese reciente ensayo he querido sacar desde ahí todo el partido posible a la reconstrucción de la cuestión de la identidad que ofrece la sociología de la creatividad de la acción de Joas. Se trata de hacer visible la riqueza que se deriva de un acercamiento a lo social que asuma con radicalidad esa mutua correspondencia entre individualización y socialización, que se refleja en la imagen reconstruida que ofrezco de la idea de Mead, la cual dice que lo *social es un organismo en ciernes de personalidades en ciernes*<sup>16</sup>. No me cabe duda de la inescusable radicalidad con la que, desde ahí, la sociología de Joas, firmemente asentada en los conceptos de “creativity of the action” y de “intersubjectivity of the reason”, surge con una rotunda convicción acerca del carácter imperativo de las fórmulas democráticas de gestión de los escenarios de la socialidad.

Debo advertir que soy plenamente consciente aquí de mi manejo de un auténtico ‘palimpsesto’ (Gennette),<sup>17</sup> mi empleo de un fenómeno de hipertextualidad, del que con mucho acierto ha hablado Gomá, donde la embrionaria aportación sociológica de Mead resulta extraordinariamente iluminada, reconstruida y prolongada por avances sobresalientes en el estudio explícito de las cuestiones fundamentales de la sociología llevadas a cabo después. La versión que yo ofrezco es más concreta, porque me quedo, por su superioridad palmaria, con las aportaciones realizadas por el teórico alemán Hans Joas. Se trata de un ejemplar juego de hipertextualidad imitativa (muy seria)<sup>18</sup> que no debemos perder de vista aquí. Yo mismo, la relanzo con mi propia maniobra, que sugiere algunas mejoras de la que es una de las avenidas mayores de la construcción de teoría social de nuestra época. Ése es el sentido que tiene también la sugerencia que hago de la fertilidad del complemento de la mirada de Gomá hacia el eje axial de la socialidad, y que él localiza en su refinadísima idea de “imitación de prototipos”<sup>19</sup> —ese inmenso poder que, en la intimidad misma de lo social, la imitación de modelos ejemplares despliega, indispensable, permanentemente sobre el ánimo y el corazón de los seres humanos<sup>20</sup>—, la cual, a mi juicio reimpulsa la teoría intersubjetiva de la comunicación<sup>21</sup>, es decir, el examen del “mecanismo intersubjetivo de la socialidad humana” incoado por G. H. Mead.

## 2 OTRO PILAR FELIZ: HANS JOAS. UN CONTEMPORÁNEO QUE RELANZA LA SOCIOLOGÍA DESDE EL HONTANAR MEADIANO

Avancé que mi segunda intención es celebrar el reenfoque de la sociología actual surgido del hontanar meadiano. Es una segunda capa, colindante y complementaria con la primera. He advertido que estamos en plena hermenéutica en tono mayor, en el fuego cruzado de una “intertextualidad imitativa” que tomo completamente “en serio”.<sup>22</sup> A mi juicio ese cauce de la tradición meadiana, re-brotada desde Europa a partir del formidable trabajo de Hans Joas, presenta ya resultados que lo convierten en la fuente de sociología más luminosa, de mayor poder descriptivo, explicativo e interpretativo de la que disponemos en este comienzo del siglo.

La sustancia de esta parte cumple el propósito de destacar el carácter axial de la revisión de la sociología fundamental elaborada por Hans Joas. A mi juicio, su tratamiento de la problemática central que establecieron las figuras de la tradición clásica de la sociología,<sup>23</sup> al reelaborarla con su productiva exploración, reinterpretación y sistematización de los motivos centrales del pragmatismo meadiano, ofrece una extraordinaria base para comprender y explicar nuestra convivencia definitivamente globalizada en la complejidad de sus encuadres. Se ha convertido en una vía indispensable para la renovación de la teoría social.

Permítanme “agolpar” primero lo esencial. Su convincente concepción de la actividad y de la activación social se inspira en la radical insistencia de Mead en el nexo entre individualización y socialización. Como dije al comenzar, a mi juicio, la cuestión capital es la recíproca correspondencia entre lo social y la pluralidad de lo personal. También adelanté la pertinencia enunciativa, al respecto, de esa imagen sintética que, remedando a Mead, viene a afirmar que *lo social es un organismo en ciernes de personalidades en ciernes*.<sup>24</sup> Nuestra exigente elaboración conceptual debe ceñir bien esa trama enramada de personalidades en formación, cuyo porvenir personal es interdependiente e indiscernible de los demás. Ni que decir tiene que la idea de socialización de uso general se tambalea desde ahí con una sacudida sísmica. Pero me temo que no sólo su concepto. También los de institucionalización, individuación, identidad, rol, organización, poder, etc., (y barrunto que varios más) se conmueven desde la raíz, reclaman nuevas cimentaciones. Como siempre, un elevado nivel de modulación de la atención requiere un “trabajado” desarrollo de los conceptos. Pues bien, mi tesis es que nadie se ha acercado tanto como Joas a refinar el arsenal conceptual de la sociología en esa dirección.

Trabajo en la convicción de que para entender bien lo social conviene partir de una imagen conmovedoramente sintética. La que Mead llegó a formular, y a la que me estoy refiriendo, decía: “la sociedad es *un organismo de personalidades*”<sup>25</sup>. Esa ideación suya muestra las tramas de interacción situacionales y los grupos o comunidades a los que uno pertenece o se refiere como la fuente de alimentación principal de la propia personalidad<sup>26</sup>; pero ésta es, a la vez, indiscernible de su visión, complementaria e indispensable, de que la(s) persona(s) enracimadas constituimos propiamente lo social. Si se concibe con radicalidad que la identidad personal está continuamente haciéndose, y que ella misma es inseparable de sus contextos intersubjetivos, la correlatividad de todas las grandes cuestiones de la vida social y de la vida personal se vuelven patentes.<sup>27</sup> Pero captarlo exige extremar la sensibilidad por la interdependencia y, sobre todo, por las consecuencias prácticas que se deben extraer según se vaya cayendo en la cuenta, y profundizando, en nuestro interdepender en un interior único de socialidad. Tal toma de conciencia es decisiva para un estudio bien orientado de los procesos de individualización y de formación de la personalidad tratados en correlación con los procesos de socialización o de

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

configuración de los escenarios particulares y los más amplios del juego social; y, por consiguiente, también proporciona la perspectiva para explorar las claves de activación de las organizaciones sociales. Por esa misma razón el recuerdo de estos refinamientos conceptuales y epistemológicos, e incluso el hecho de blandirlos, es especialmente oportuno en el contexto específico de colaboración que dio pie a las contribuciones a este libro, estrechamente vinculadas a nuestra discusión previa sobre los rasgos distintivos del actual desafío democrático, al que incluso hemos querido llamar ‘postsecular’ en atención a la relevancia que aprendemos a reconocer a los contextos credenciales efectivos donde se fraguan nuestras identidades diversas –las personales y las colectivamente participadas–, que se antojan inevitables<sup>28</sup>. Aunque parezca en principio que sólo pueden afirmarse de una manera arisca y polémica, constituyen en todo caso la policontextualidad, donde se alimentan los procesos formativos de las identidades diversas, las personales y las otras, que florecen con el florecer mutante de la convivencia democrática<sup>29</sup>. No otro parece ser el suelo nutricio donde tengamos que instituir las nuevas modalidades de la convivencia democrática que hemos de estrenar en la era postsecular, si estas quieren evitar el rostro cadavérico, fantasmal, con que se nos presentan los entramados institucionales y sus gestores, cuando sus derivas desconectan del sentido vital de las comunidades a las que se deben y que se dotaron de ellas para canalizar su palpito vital y la articulación de sus apuestas, y de todas sus respuestas que se alargan en pos de un porvenir convivencial solidario y vividero .

La representación personal que he construido al respecto, partiendo del enfoque de la realidad natural como naturaleza ampliada y de la acción conjunta de los seres humanos que formamos parte de ella que proporciona la “mirada reflexiva” de G. H. Mead, cabe sintetizarla en torno a dos imágenes que vengo empleando hace algún tiempo en mi sociología. Son imágenes complementarias: el mundo como “un interior único” y la “intimidad de lo social (o de la socialidad)”. He usado en concreto esta última idea para designar rasgos centrales de la socialidad humana. Quiere radicalizar en su propia línea la sugerencia de Mead de concebir a la vez y en mutua implicación el self y lo social, llevándola hasta el final como intimidad (e intimación) de lo social<sup>30</sup>. En el corazón de todo esto está ese empeño de “reflexión completa” sobre el que hablamos.

Me he ocupado de este asunto en dos pasos. En el primero, traté sobre el calado de la aportación meadiana a la comprensión del sujeto como social a rádice. Quería reparar lo que llamo el “síndrome adolescente de la modernidad”, que en el plano epistemológico y en el moral tiende a enfrenar el sujeto al objeto (y al mundo), y en el que tendieron a embarrancar los clásicos de la sociología. Retomaba la tesis de que el problema radical en sociología es encarar la correlatividad de sujeto y sociedad<sup>31</sup>. El objetivo es fundamentar la centralidad del concepto de socialidad y destapar la trampa que esconde la habitual concepción de la socialización, que pierde de vista la condición social de la persona y despersonaliza inadvertidamente lo social; y el desafío, concebir toda la sociología en clave de acción colectiva y creativa, incluidos los temas clásicos de la alienación y el poder. Lo hago con un ademán propio, aunque de inequívoca herencia meadiana, pero insisto en que estamos en un juego palimpsesto con efectos contundentes de prolongación de sentido. El segundo paso, al que me refería, y que aún debe madurar, es el que apunta al concepto de “intimidad de lo social” como clave de una sociología que une las ideas de lo íntimo y lo público y descubre el propio ámbito de la deliberación y de la formación de la voluntad colectiva como la intimidad misma de lo social y como la instancia donde constantemente está jugándose el autoajuste de la vida colectiva como vida en común<sup>32</sup>. No hay que insistir, me parece, en que un planteamiento de esa naturaleza puede ayudar a activar los cambios de disposición y de mentalidad necesarios de los responsables de las instituciones y

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la creatividad de la acción con el genio de Mead en el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

organizaciones sociales de todo género, y de la propia ciudadanía que articula sus fórmulas de actividad convivencial a través de ellas, para que las instituciones democráticas no pierdan (o lo recuperen enseguida) su empalme con las aguas profundas de las realidades vividas —plurales, diversas, cambiantes, tantas veces imprevisibles— a las que responden, y procuren reajustarse idóneamente a ellas de manera constante. No puede haber duda de que dicha disposición necesita de retratos vigorosos y severos de su estar siendo y su querer ser, cuya procura sólo la garantizan los rigurosos procesos participativos de autoexamen y de puesta en discusión del sustrato de la actividad institucional y de sus organizaciones, así como el indispensable reajuste efectivo y atinado de su actividad a los objetivos que las legitiman; algo imposible si las instituciones y organizaciones sociales no se nutren abiertamente y con creciente naturalidad en los mundos credenciales efectivos de la socialidad viva, plural, disruptiva, mutante que es la única fuente posible de su legitimidad. Por eso mismo venimos trabajando sesudamente en las exigencias de un escenario pos-secular.

En todo caso sostengo que la mejor elaboración de una sociología que trata de medirse con esa imagen de lo social y precisarla en un nivel más alto de abstracción, como el que nos pide el intento de medirnos con el convivir de nuestro siglo, se la debemos a Hans Joas, el eje de cuya sociología es una teoría de la acción que trata con la creatividad de actores que, en situaciones contingentes, siempre nuevas, establecen o disputan en común metas y caminos al paso de sus actividades entrecruzadas, constituyendo de ese modo no sólo sus marcos convivenciales sino sus propias autoconfiguraciones identitarias. Es un desarrollo de esa idea de Mead que ve las colectividades a las que uno pertenece o con las que uno enlaza como la fuente de alimentación principal de la persona, pero, a la vez, que la(s) persona(s) enracimadas constituyen propiamente lo social. Trataré de repasar, poco más que enunciativamente, algunas de las principales aportaciones de Joas, que a mi juicio han adquirido una importancia que llamaré “definitoria” en el curso de la historia epistemológica de las ciencias sociales.

La primera concierne a su revisión, de capital importancia, de las bases de la teoría sociológica de la acción. En ella es crucial el punto de partida, impregnado del enfoque pragmatista de la actividad humana. Soy, con todo, plenamente consciente de que abordé este asunto reconstructivamente, empleando en gran medida los luminosos planteamientos de Mead de una manera que a él se le escapaba. Por eso mismo he hablado antes de palimpsesto. Y es que cuando se percibe mejor lo que hay de radical novedad en el pensamiento o en las propuestas teóricas es cuando su potencia elucidadora la subrayan los más selectos brotes de pensamiento y de inteligencia renovada que aparecen después, en su cadena de influencias. Así, Joas dice: "cuando no se reconoce la posición central que la creatividad de la acción ocupa en su teoría las partes mejor conocidas del marco teórico propuesto por Mead resultan ininteligibles";<sup>33</sup> pero esto sólo puede decirlo una vez que su contundente renovación de la teoría sociológica de la acción ha conquistado una nueva atalaya para la comprensión y la explicación de las tramas de actividad social. Por ello, es muy conveniente que atendamos ahora a la acotación que Joas hace un poco más adelante, y como de pasada, pero convirtiéndola en un relevante preámbulo a su repaso de los aportes y carencias de la aproximación de los clásicos a lo que él llama la creatividad de la acción. Reclamo atención especial hacia ella, porque es genuinamente propia de su estilo intelectual, siempre portador de una poderosa carga de sensibilidad epistemológica hacia los efectos de ampliación de los umbrales de penetración multidimensional de la mirada sociológica que producen, con sus sacudidas, los hallazgos teóricos: Una vez que uno ha resultado sensibilizado por el pragmatismo para percibir esos rasgos de la acción que no pueden atraparse simplemente con las alternativas de la acción racional y la obligación normativa, es posible

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la creatividad de la acción con el genio de Mead en el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

descubrir en los escritos de los teóricos fundadores de la sociología los diversos motivos germinales de su correspondiente aprehensión de los momentos creativos de la acción.<sup>34</sup>

Detengámonos sobre todo en el detalle, obvio, de que lo que Joas sugiere es que, precisamente en contacto con el pragmatismo, activa uno su atención de manera que pueda reparar en aspectos desatendidos o sencillamente secundarios que, de pronto, ganan una relevancia que no tenían; como si nos librasen de las escamas que cubrían nuestros ojos. Pero a nada que conozcamos la historia de la recepción del pragmatismo, tendría que haber precisado, así mismo, el eslabón que faltaba en esa cadena de efectos de la que habla. Su modestia se lo impide, porque es precisamente su posición innovadora, que postula la centralidad de la creatividad de la acción en la configuración de los cuadros de actividad social, la que produce ese efecto “sensibilizador” para que la imaginación teórica capte dicha dimensión inédita.

Es cierto que él insiste, con toda claridad, en la potencia de esa inspiración. Como cuando dice que el Pragmatismo “no solo abandona la idea de los individuos como originariamente aislados, sino también las restricciones de una concepción de la comunicación que la entiende como coordinación con referencia a metas establecidas”.<sup>35</sup> Pero, en realidad, es Joas quien, con su dominio magistral de los temas centrales de la construcción teórica en sociología, es capaz de poner los acentos justos en las cuestiones reveladas por estos autores, y las convierte en elementos básicos de su propio esfuerzo de reconstrucción del edificio sociológico sobre la base de una teoría renovada de la acción social.<sup>36</sup> Así, cuando, en ese mismo pasaje, Joas dice que lo que resulta decisivo son “la creatividad colectiva en la constitución de los valores ideales, y la creatividad individual a la hora de especificar abductiva y no deductivamente esos valores a fines de acción concretos”<sup>37</sup>, y pasa a hablar de la centralidad que los mencionados pragmatistas confieren a la experiencia estética, el sociólogo alemán está fijando el punto de apoyo con el que opera en su reconstrucción de toda la teoría de la acción.

No otro es el punto –otra vez capital– desde donde Joas aborda su relectura de teoría clásica de la acción; su caballo de asalto a la teoría de la acción en su primera obra maestra. Aunque, como lo hizo ver el propio Parsons, los clásicos de la sociología se enfrentaron denodadamente contra el modelo de la “acción racional” sostenido por la economía política clásica, y trataron de superarlo, en el fondo, todos ellos siguieron presos de su idea central de “racionalidad”, haciendo en buena medida a la sociología posterior “rea” de ese modelo, que no es otro que el de la utilidad racional, que algunas corrientes actuales estandarizan, aparentemente con supina ignorancia de que se trata del modelo más primitivo e ingenuo de explicación de la acción “racional y libre” del que disponemos<sup>38</sup>.

Citaré un delicioso y escueto pasaje que no puede ser más expresivo en relación con todo esto: “como salvaguarda frente a los peligros utilitaristas de la teoría de la acción racional, dice Joas, la teoría de la acción racional de los teóricos que fundaron la sociología recurrieron a Kant y a su noción de la acción moral libre. Aunque esto no sea todo el asunto [...] podrían bastarnos”.<sup>39</sup> Pues eso. Bien sabemos que el propio Parsons marcó la sociología del siglo XX con su intento de contrarrestar el utilitarismo de la teoría de la acción racional compensándolo con su normativismo culturalista, dando –a mi modo de ver– con una deficiente teoría de la socialización. Podrían parecer éstas simples acotaciones de historia intelectual. Pero el texto escogido concentra algunos de los rasgos principales de la propuesta, formidablemente innovadora, de la sociología de la creatividad de la acción de Joas, la cual gira, como habíamos ido viendo, desde ese estrecho ancho de banda del que hemos hablado, a un replanteamiento radical con la dimensión creativa de la acción colectiva en vanguardia<sup>40</sup>. Insistamos: para Mead, el punto crucial estriba en la creatividad colectiva a la hora de la constitución de los valores ideales y la

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

individual en la especificación abductiva de esos valores para fines concretos.<sup>41</sup> Por supuesto que también en ese aspecto Joas se apoya en nuestros pragmatistas. “La enfática noción de la democracia que Mead y Dewey emplearon durante toda su vida expresa el ideal de un orden social y de una cultura en los cuales la formación colectiva de la vida en común se acerca a ese ideal de un significado experimentable. Dicha noción es una condición previa para entender a Mead”.<sup>42</sup>

Lo destacable es que esa luminosa perspectiva, que rescata “activado” por el pragmatismo, Joas la revierte sobre los propios sociólogos clásicos, mediante un elaborado proceso de “formulación prudente” de una teoría renovada de la acción<sup>43</sup>. Y al hacerlo, Joas encuentra, cómo no, en los análisis sustantivos de Pareto, Weber, Simmel y Durkheim o de los anticipados por Marx, algunos hallazgos equivalentes (lo carismático, lo efervescente, lo revolucionario) a los obtenidos mediante una teoría explícitamente elaborada con el elemento de la creatividad con los que aquellos pensadores trataron de encontrar salidas para la crisis sociocultural de su tiempo<sup>44</sup>.

Pero en realidad Joas está replanteando el modelo y zanjando las oscilaciones habituales entre determinismos ambientalistas exógenos, las compensaciones racionalistas de matriz individualista y los normativismos. La teoría de la actividad social pedía un modelo más completo. Estamos ante un desarrollo original, de gran potencial elucidador de la socialidad interactiva e interdependiente embrionariamente apuntada por Mead, y que, como el propio Joas dice, desborda de suyo los enfoques clásicos de la sociología, en la medida en que éstos siempre acaban confundiendo “la sociedad” con su estructuración reglamentada, como si fuera externa y opuesta a la libertad y a la creatividad individual y colectiva. El sociólogo alemán ve claro que las serias limitaciones del modelo usual de la acción empleado en sociología se trascienden cuando el problema del orden social se plantea desde el punto de vista que atiende al origen de las instituciones y de la génesis de la cultura<sup>45</sup>. Pero de esto se tratará sucintamente después.

La apretada madeja de movimientos reflexivos que Mead lleva a cabo prolonga pluridireccionalmente la exploración de la reflexividad humana, y de lo que él llama el mecanismo de la socialidad, que, como ya sabemos, no es otro que su decisiva explicitación de esa clave de la intersubjetividad que encuentra en la comunicación, entendida como un proceso de “taking the role of the other”. Esta cuestión la aborda Joas con especial productividad teórica, al acercarse al “mecanismo de la socialidad humana”. Seguramente esa vertiente del trabajo es bien conocida, y no sería muy necesario insistir en ella. Sin embargo, sí quiero destacar la importancia similar de otro ejemplo de trabajo joasiano –pura formulación prudente– que es su revisión del estatuto teórico de la teoría de roles<sup>46</sup>, que veo en completa conexión con sus trabajos –medulares– en la reelaboración del concepto de “self” (toda la teoría de la identidad tal como la ve Joas) y su revisión capital de la teoría del origen de los valores. Veo estos tres trabajos completamente concatenados<sup>47</sup>. Joas también lo ha visto, aunque a mi juicio de una manera mucho más sistemática y elaborada que como la veía Mead.

Sabe Joas que hay dos problemas centrales. Por un lado el de la constitución y consistencia de los elementos de lo social. El otro es el de su renovación y cambio. De ahí su demora en las cuestiones del origen del *self*<sup>48</sup> y de los valores que le vinculan motivacionalmente, constituyendo a la vez el núcleo –el “punto” diríamos imitando a Joas– atractor y vinculatorio de los medios sociales<sup>49</sup>. Pero también se ha dedicado de lleno a la segunda problemática central, que es la de cómo esos elementos los “selves- enramados-en-el-organismo-social” cambian –se individualizan– y, cómo cambia, a su vez, ese complejo organismo social –hecho de ellos, de esos procesos de individualización de los selves–; cómo éste muda su propia constitución. Pero todo

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la creatividad de la acción con el genio de Mead en el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

esto lo ha hecho a partir de una singular exploración del mecanismo de la socialidad, del mecanismo de la comunicación, basada en expectativas recíprocas y susceptibles de ser generalizadas y de servir de eje de articulación de la socialidad, asunto central de toda su investigación sobre la obra de Mead.

Es ejemplar en este sentido el calado que tiene su propio replanteamiento del concepto de rol que, a mi modo de ver, voltea el carácter estático de muchas visiones asentadas que arrastran, por ejemplo, las ideas ordinarias sobre la estructura social. A mi juicio esas epistemes estáticas tienden con frecuencia a convertirse en último término en generadoras de una lamentable mentalidad de esclavitud ante las circunstancias. Su advertencia acerca de la necesidad de atender a situaciones en lugar de a “posiciones”, y concretamente a situaciones que hay que ver desde el principio abiertas a juegos recíprocos de respuestas abiertas, llenos de contingencia, incertidumbre e imprevisibilidad, para entender las claves de la interacción social es capital<sup>50</sup>. Pero las virtudes de esa teoría son muchas. Otras tantas reúne su reconceptualización de la identidad o su explicación de la entraña de los cuadros de situación que permiten explicar cómo adquirimos – individual y colectivamente – compromisos de valor y cómo los renovamos. Pero no conviene en absoluto perder de vista esto: lo que en realidad se está produciendo es un formidable cambio, en profundidad, en la articulación de la teoría del cambio social.

Son los avances en la teoría del cambio social y de su gestión democrática que induce Hans Joas haciendo sociología de primer orden a partir de su énfasis en los momentos contingentes, pero estrictamente agenciales, creativos, de las tramas de la acción colectiva, y revisando a fondo esa terca teoría que confunde el cambio social con la complejización diferenciadora. Es una delicia ver cómo una mirada así para en seco ese dibujo que las ciencias sociales trazan, desde ahí, desde la idea de la (inevitable) marcha de los asuntos convivenciales y que genera, una vez más, una mentalidad esclava e impotente. Toda una astenia antidemocrática. El tema de la razón y de lo razonable se vuelve, entonces, debatible en términos de deliberación democrática. Puede que de ese modo hilemos una clave de desdiferenciación que venga a reducir la indefensión de las colectividades a la hora de sujetar en la esfera pública política las lógicas centrípetas de los ámbitos diferenciados (autopoiéticos o autorreproductivos) con sus problemas emergentes, sin que nos quedemos inermes, como las del mercado o la administración de justicia o la educación o la ciencia experimental que ha descrito con tanto ingenio Niklas Luhmann como derivas irremediables de las sociedades complejas.

Son pilares para construir la sociología que necesitamos, tal vez una entendida como teoría de la “intimidad de lo social”<sup>51</sup>, caracterizada por el descubrimiento del ámbito de la deliberación y de la formación de la voluntad colectiva como la instancia donde se libra constantemente el autoajuste de la vida colectiva como vida en común, el juego intrínseco de la socialidad que se refuerza o se debilita en su tarea de integración de lo diverso que le es constitutivo. No me cabe duda de que ese reenfoque radical debe ser muy fértil para la revisión que se está haciendo de los desafíos de la democracia actual, y a la que, como ya he dicho, el grupo de investigadores del grupo Cambios Sociales que colaboramos en este libro hemos tratado contribuir anteriormente afrontando el reto de la postsecularidad<sup>52</sup>. Pero quiero insistir en que todo esto parte de esa idea seminal de Mead que invita a tomar lo social desde la comunicación, en una teoría que subraya (drásticamente) la intrínseca correspondencia existente entre los desarrollos (participativos) de los ámbitos colectivos de actividad y los de la identidad personal (entendida normativamente como humanización/socialización) de sus miembros. Lo peculiar de esa concepción es que destaca que los sujetos, en principio, se hacen (pueden hacerse) capaces no sólo de interiorizar la pauta general de la acción conjunta sino de revisarla o confirmarla a cada paso. Se muestra, pues, insólitamente abierta al reconocimiento de la creatividad, de la capacidad

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

de innovación así como de la propia construcción permanente de las vigencias que se dan por supuestas. Esa concepción también es inteligente a la hora de reconocer la palmaria evidencia de la reproducción e incluso al dominio aplastante de ésta. El mecanismo básico sobre el que descansan ambos procesos (el de la interiorización de claves para la acción conjunta o combinada y el de la movilización correctiva de estas claves o códigos normativos de lo intersubjetivo) es, ya lo sabemos, el de la “comunicación participada”<sup>53</sup>, donde la efectividad de los modelos de acción que lo rigen se afina en el dominio “interior” (es decir, en las disposiciones y en lo meta-dispositivo de las preferencias valorativas) de los agentes, según la teoría usual de la socialización.

Aunque esa visión interaccional de la trama de lo intersubjetivo ha marcado el signo de las exploraciones de las ciencias sociales, hasta Joas no se ha insistido cabalmente en que ese feedback de la entrada en juego socializadora se produce reclamando siempre nuevas revisiones creativas de las formas y pautas de (inter)acción (y de control gerencial o pilotaje de la acción combinada) ante la emergencia de nuevas circunstancias inéditas de interacción. Pero, a mi juicio, es en el concepto de “otro generalizado” donde encontramos una pieza teórica que permite sugerir con Mead una lógica “social” (solidaria, porque es también de matriz moral) del desarrollo de los ámbitos de convivencia hacia situaciones caracterizadas por mayor libertad frente a la dominación; o sea, una lógica de pura afirmación del juego interior —la intimidad— de la convivencia. La referencia explicativa es a aquel modelo normativo de desarrollo de la personalidad en función del incremento de la competencia de las personas para orientarse progresivamente en los círculos interactivos donde se incorporan: a la orientación inicial de los sujetos hacia “otros” concretos le sigue la orientación hacia grupos u “otros” organizados<sup>54</sup>. Pero trascendiendo ese nivel, e incluso más allá del posible conflicto entre diferentes otros generalizados, Mead advertiría, siguiendo la interpretación de Joas, que se puede dar una orientación *hacia* unidades o círculos sociales cada vez más comprensivos y de articulación social más perfecta<sup>55</sup>.

El “principio” de esa ampliación y perfeccionamiento en la articulación del juego social no ha de ser otro que esa mejora en la “organización de las perspectivas” que se produce cuando, “en la medida en que puede adoptar sus actitudes o los puntos de vista de otros”, el individuo “entra” en las perspectivas de los demás (y en la perspectiva común donde podría converger entre y con ellos)<sup>56</sup>. Lo esencial para el buen enfoque de todo esto es mantener bien templada la atención al “juego interior” que se produce en ese único “adentro” que todo círculo de actividad social implica en su diferencia. Las dificultades extraordinarias que comporta el esfuerzo por introducir precisiones analíticas en cualquier descripción de los escenarios de convivencia (y no digamos nada de las actividades organizativas que los ensanchan o los angostan como tales escenarios convivenciales: que los cambian como ámbitos “de convivencia”) proceden siempre, según creo, de la dificultad de superar la propensión “adolescente” a enfrentar (cayéndose así, en consecuencia, por debajo del nivel de abstracción de la sociología) el individuo con los círculos o ámbitos sociales, algo que hay que evitar con la tensa atención a lo sistémico de los círculos de actividad social que apunta el concepto de intimidad de lo social.

### **3 EL EMPEÑO MÁS DIFÍCIL: SER EN VERDAD CONTEMPORÁNEO (GOMÁ)**

Hace cuarenta años no habría sabido expresar lo que me conmovía en Mead. Pero era la “increíble modernidad”<sup>57</sup> de su pragmatismo; su contemporaneidad. Mi entusiasmo todavía juvenil por su obra se debió sin duda a que en ella encontré insólitas invitaciones multidireccionales a mirar el mundo de una manera inédita. Me descubría al ser humano actual en un mundo único del que la persona es indiscernible, en plena interdependencia solidaria; indiscernible y dependiente de los demás coetáneos de los que está hecha y a los que se debe, a quienes está obligada; indiscernible del conjunto natural íntegro del que tampoco es separable ni a cuyo respecto está exenta de responsabilidad. Pero también me hacía repensar las largas cadenas de dependencia histórica hacia adelante y hacia atrás, con ese extraordinario descubrimiento suyo de lo mental como epítome reflexivo del desarrollo natural volviéndose autoconsciente e íntimo en las comunidades humanas, en la medida en que en éstas se incrementa ese movimiento curvo de autocomprensión. Ni que decir tiene que esto también redoblabla en mi persona un singular sentido de la propia responsabilidad en la historia de la especie humana, como ser diferenciado capaz de asumir su compromiso en medio de la lógica de la humanización, de cargar con ella a las espaldas de algún modo. Y es que Mead refleja como pocos un doble sentimiento vital: la exaltación de la individualidad creadora de la persona, de la libertad personal, y, a la vez, el encuentro limitador y concreto con las fuerzas de la socialidad que constituyen la orientación vital del yo, pero que pueden ir transformando, concretándola, según vaya éste haciéndose capaz de dotar al sentido de sus situaciones prácticas del espesor que éstas adquieren al reenlazar con su realidad contextual, con respecto a gran parte de la cual tal vez haya vivido siempre de espaldas<sup>58</sup>. Mead sabía que en cada situación, debemos seguir, paso a paso, “determinando la forma del mundo donde vivimos según ésta cambia en cada momento”.<sup>59</sup> No me refiero, por lo tanto, a la obra de Mead tomada en general, sino a una perspectiva insólita, que descubrí con él, para la descripción de la realidad que los seres humanos habitamos (o porque la habitamos los seres humanos). Un planteamiento muy congruente con la convicción acerca del carácter “aporético, dilemático y paradójico del problema de la identidad”, y asimismo con el estrecho vínculo que esos “dilemas de la identidad” tienen con la vivencia del tiempo, como desde hace décadas pone de relieve el gran especialista español en la sociología del tiempo, Ramón Ramos Torre.<sup>60</sup> Creo que esto también lo dice muy bien Javier Gomá, cuando afirma lo de que “no hay negocio más difícil que el de ser contemporáneo”<sup>61</sup>. Pero me serviré de este pensador español para especificar un motivo central que quiero subrayar: “La contemporaneidad pende hoy, a mi juicio, dice Gomá, de dos experiencias esenciales, una metafísica y otra moral, que, en rigor, corresponden exclusivamente al espíritu de nuestro tiempo: la finitud y la igualdad”.<sup>62</sup> Lo que Mead realmente me ofreció —aunque yo entonces no lo supe, no sabía lo que después he visto— fue un pensamiento que acompañaba asombrosamente, por su inmensa gama de matices, mi inquietud por la contemporaneidad.

El luminoso apoyo en Gomá es oportuno, porque su obra abre otro camino extraordinario para re-explorar a fondo ese mecanismo de la socialidad humana desde una perspectiva rabiosamente contemporánea que, como nos ha hecho ver Joas, nos sacude la conciencia moral para ir convirtiendo en normativa la regla de la igualdad con todas sus consecuencias democráticas para el gobierno de los ámbitos de la intersubjetividad.

Gomá, como no podía ser de otra forma, nos ve a caballo entre dos mundos. Junto al mundo que parece está naciendo otro<sup>63</sup>. Como él mismo dice, “somos los hombres prehistóricos de una civilización sobre bases nuevas que está tomando forma ahora y abriéndose paso entre

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

muchas dificultades y resistencias”.<sup>64</sup> Y puesto que siempre estamos obligados a pensar en situación, a poner nuestro yo contemporáneo en “comunicación con lo esencial”, hemos de crear nuevos comienzos: “*se trata de crear un origen, no de volver a él*”,<sup>65</sup> nos sugiere. Y por eso mismo, según él, “el único método realmente ajustado a nuestro objeto” es hoy una ‘ingenuidad osada’ “que se atreve a atravesar un poco ciegamente la nube luminosa del escepticismo, el relativismo y el particularismo que nos rodea, y a alargar la mano confiadamente hacia la objetividad de las cosas mismas. Y como lo objetivo es aquello que todos comparten, la ingenuidad abre el camino a una experiencia universal”.<sup>66</sup> En búsqueda creativa de ese nuevo empezar, esa actitud de ingenuidad aprendida que Gomá defiende, empalma con la verdad esencial que proponen todas las vertientes relevantes del discurso contemporáneo, que, según él, se relaciona siempre, con la ampliación de la subjetividad y su liberación, “pero, una vez conocida y asumida esa verdad, la ingenuidad indaga en ella los elementos y las condiciones para devolver a la realidad su seriedad perdida, en retirada durante todos estos últimos siglos de progresión incesante del subjetivismo”.<sup>67</sup> Tal es la nueva y artificial “ingenuidad” con la que piensa y habla. Por eso mismo, con un guiño a Ortega y Gasset, Gomá formula el verdadero “tema de nuestro tiempo”: “liberar a la finitud de su histórico secuestro, y hallarle un fundamento autóctono, autorreferencial, para sobre esas bases finitas, pero firmes y sólidas, hacer viable la civilización en marcha”.<sup>68</sup> De esta manera la obra que venimos citando, *Ingenuidad aprendida*, confirma su apuesta por una nueva civilización de hombres y mujeres libres pero también voluntariamente limitados con el fin de vivir juntos. Ése es, por lo demás, el gran tema de su libro *Ejemplaridad pública*.<sup>69</sup> “Cuando hablo de la gestación de una nueva civilización sobre bases nuevas me doy cuenta de que nunca se ha intentado una civilización igualitaria y secularizada. En realidad, los más incapacitados para comprenderlo serían los campeones del paradigma anterior, el paradigma de la liberación, que tan necesarios fueron pero que ya han cumplido su misión. El problema ahora ya no es liberarse, sino cómo vivir juntos y cómo hacerlo con límites consentidos a la libertad”.<sup>70</sup> Como aclara en otro lugar, “ese retener lo personal del ejemplo y la responsabilidad no nos retrotrae en ningún caso a una añeja ejemplaridad aristocrático-genealógica; por el contrario, de la facticidad del yo se sigue un igualitarismo de partida, en la medida en que, para esa red de influencias mutuas, todos somos ejemplos para todos, todo hombre es ejemplo para los demás y los demás para él”.<sup>71</sup>

Gomá parte de la tesis de Max Weber de que la impersonalidad es el atributo necesario de la racionalidad moderna, mientras que las otras dos restantes legitimaciones políticas, el carisma y la costumbre, de base personal, formarían parte de una premodernidad definitivamente superada. Sin embargo, su exploración de la relevancia efectiva de las influencias ejemplares en la configuración de las identidades le permite constatar “que el yo, arrojado a *nativitate* a un horizonte de ejemplos, se encuentra, de hecho, envuelto en una red de mutuas influencias personales y que, en consecuencia, una aproximación realista al tema no podrá menos que reconocer el efecto permanente de los ejemplos personales en la determinación de la moralidad. Cómo, merced a su forma personal, los ejemplos despliegan su inmenso poder en el ánimo y en el corazón”.<sup>72</sup> Y es que para Gomá no hay nada tan difícil como ser, convivir como contemporáneos, envueltos en las tramas de intersubjetividad impactantes e imprevisibles que marcan los signos de responsabilidad que desafían a las respuestas personales.

Insisto. Ahora lo sé: el viejo Mead que define la sociedad como “un organismo de personalidades” es un contemporáneo, un excelente compañero de la contemporaneidad de la que nos habla Gomá y que personalmente encuentro especialmente bien abordada en la sociología de Joas que florece en obras tan sugestivas como *The creativity of action*, *The genesis of values* o últimamente en *The Sacredness of the Person*. Mi propia visión de la vida, de la convivencia y

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

del mundo, así como mi actitud y convicción hacia el modo de tratarlos, están profundamente afectadas por ese enfoque. Pero las preside, sobre todo, la convicción de que una mejor descripción de los escenarios de nuestra convivencia se convierte de inmediato en normativa, en una exigencia moral. La adquirí en contacto con la obra de Mead, pero la refuerzan ahora los espléndidos recursos teóricos de Joas y, desde hace poco, los de Gomá. Son, sin duda, recursos imprescindibles para encarar la democracia en este tiempo de pluralidad que algunos han dado en llamar “post-secular”.

**NOTAS:**

<sup>1</sup> Una excelente ocasión para la misma es la próxima versión castellana, que aparecerá en 2012, de dos obras clave para la recepción del pensamiento de Joas, su capital *Die Kreativität des Handelns*, y la excelente aproximación a la teoría social escrita con Wolfgang Knöbl. Joas y Knöbl (2009). No menos destacable es su reciente libro sobre la historia de los derechos humanos, presentada como un proceso de sacralización de la persona: *The Sacredness of the Person. A New Genealogy of Human Rights*. Joas (2012; ed. or.: 2011)

<sup>2</sup> Gomá (2009: 16).

<sup>3</sup> Vid. Sánchez de la Yncera (1994).

<sup>4</sup> Habermas (1981) y Habermas (1987), (2 volúmenes), vol. I. Este tema fue pronto y ejemplarmente presentado en España por Emilio Lamo de Espinosa. Lamo de Espinosa (1981 y 1981b).

<sup>5</sup> La investigación paradigmática es de Joas: *G. H. Mead. A Contemporary Re-Examination of his Thought*, (1980, 1997). Vid. Joas (1980: 90 y ss.), Sánchez de la Yncera (1994: 201-290).

<sup>6</sup> Además de su espléndida exploración en la monografía, Joas ha ofrecido una síntesis impecable de su propia reconstrucción –y sistematización en clave antropológica– en su trabajo “The Creativity of Action and the Intersubjectivity of Reason: Mead's Pragmatism and Social Theory”. Joas (1990), que luego fue incluido en la reedición de dicha monografía.

<sup>7</sup> Sobre este tema vid. Mead (1932: 47-9). Me he ocupado extensamente de ello: Sánchez de la Yncera (1994 y 2008).

<sup>8</sup> En otro lugar traté el inevitable “presentismo reconstructivo” que Mead descubre en el operar de la mente humana. *The Philosophy of the Present* es una gran exhibición de esa “reflexión completa” que Mead impone a su explicación de la socialidad humana en la naturaleza. Ése es el sentido más ambicioso del pasaje donde Mead habla de la tarea que el Idealismo Absoluto incumplió: “La tarea quedó incumplida: la tarea de devolver a la naturaleza los caracteres y las cualidades que una metafísica de la mente y una ciencia de la materia y del movimiento concurren en relegar a la conciencia; y la de encontrar un sitio para la mente en la naturaleza de modo que la naturaleza pudiera aparecer en la experiencia”. G. H. Mead (1932: 161; 2008: 337). La traducción de los textos es siempre del autor de este trabajo. Vid. Sánchez de la Yncera (1991: 133-164, esp. 145 ss.) y Sánchez de la Yncera (1994: 179-200).

<sup>9</sup> Sánchez de la Yncera (1994).

<sup>10</sup> Sánchez de la Yncera (2008: 14-160).

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

<sup>11</sup> Es oportuna la referencia al ataque que Mead hace al idealismo hegeliano por su incapacidad para reconocer el papel radical que desempeña el individuo creativo en el avance de la ciencia. Vid. Mead (1932: 47-9; 2008: 337).

<sup>12</sup> Y lo hace contraponiéndola con el “campo de la necesidad ciega”. Este último sería el que trazan las explicaciones “metafísicas” al tratar las realidades únicamente desde el punto de vista de la “plena realización de su forma” (una perspectiva de las mismas que únicamente podría tener su propio artífice, si pudiese). La referencia “tópica” más expresa la hace, por ello, a la ciencia aristotélica. Mead (1917: 176- 227; 178). Dicho sea sin entrar en los errores de interpretación idónea de la explicación teleológica que puede achacarse a Mead y, son él, a la inmensa mayor parte de la tradición moderna. La guía más poderosa que conozco para esa rectificación se debe a mi viejo maestro Leonardo Polo.

<sup>13</sup> *Ibidem*. Para el texto principal, cf. p. 226 *passim*. La cita, p. 227. El otro pasaje al que me refería es éste: “En ambos procesos, el de la determinación de la estructura de la experiencia que comprobará la legitimidad de la nueva hipótesis mediante el experimento, y en el de la formulación del problema y de la hipótesis para solucionarlo, el individuo funciona en su plena particularidad, y, no obstante, lo hace en relación orgánica con la sociedad que le responde. Lo más prometedor a la hora de interpretar los problemas aquí implicados es el alcance de esta relación tiene para el método científico” (*Ibidem*: 227). Las traducciones son de Ignacio Sánchez de la Yncera. En adelante ISY.

<sup>14</sup> Su comprensión del carácter colectivo de la actividad científica es nítida, sin que eso implique la negación de las aportaciones individuales. El reconocimiento de la actividad y la aportación individual es ejemplar en su explicación de los *hard facts* con los que trabaja la ciencia. Como él afirma, “la investigación define su problema al aislar ciertos hechos que aparecen en ese entretanto no como datos sensoriales de una mente solipsista sino como experiencias de un individuo en el seno de una sociedad altamente organizada, hechos que, puesto que están en conflicto con las doctrinas aceptadas deben describirse de manera que puedan ser experimentados por los demás en condiciones semejantes”. E incluso añade que precisamente es en dicho conflicto donde arranca el movimiento que lleva al ejercicio de análisis que da con esos “datos”: su fuente “vital” es esa tensión entre la teoría socialmente aceptada en esa comunidad tan desarrollada y la experiencia individual del científico que se hace sensible a ellos y los “detecta” analíticamente. Esta precisión le sirve para explicar la necesidad del “control científico” para la comprobación de las evidencias circunstanciales, que, entre tanto, sólo son aportadas por vía del testimonio biográfico individual. G. H. Mead (1917: 206 ss.; 206-207 para la cita).

<sup>15</sup> Ese enfoque está presente en su importante artículo sobre los derechos humanos, donde dice: “La Revolución ha sido incorporada en la propia forma de gobierno constituida. Y esto ha implicado por sí mismo una revolución, puesto que tal institucionalización de la revolución ha sido no menos revolucionaria con respecto a la revolución misma que lo que ésta fue con respecto a las formas establecidas de gobierno”.

<sup>16</sup> Es, no cabe duda, una figura espléndida para las comunidades. Por ejemplo, para la “comunidad de investigadores”, el dibujo típico ideal de la ciencia moderna que debemos a Charles Peirce. Pero no sólo para ella, porque encierra también un modelo ideal para explorar las claves de la democracia posible, que permite redondear esa idea de la “institucionalización de la revolución” que acabamos de vadear. Vid.: Mead (1908: 82-93. La cita, de la p. 88). Sobre la cuestión de la innovación en medio de la actividad de la comunidad científica puede destacarse el interés del trabajo de Dinda L. Gorfée, “¡Eureka! La traducción como un descubrimiento pragmático”. Gorfée (1996: 1395-1411). Para la bibliografía de Peirce descuella

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

internacionalmente el trabajo del GEP (Grupo de Estudios Peircianos) de la Universidad de Navarra. <http://www.unav.es/gep/SeminarioKinouchi.html>. <http://www.unav.es/gep/>. La referencia del sitio es ésta: <http://www.unav.es/gep/> y [webmastergep@unav.es](mailto:webmastergep@unav.es)

<sup>17</sup> También aquí cuento con el feliz cruce con la obra de Javier Gomá, quien en *Imitación y experiencia* sintetiza las consideraciones sobre los palimpsestos de Gennette, y ajusta un gran tema sobre las variantes de la imitación de las obras. Cf. Gomá (2004: 325 s). Vid. Gennett (1982).

<sup>18</sup> Ibidem.

<sup>19</sup> Como dice Gomá en su tratado sobre la imitación, “cada sujeto comprueba en su propia vida o frecuentemente en el comportamiento de los demás que una acción produce un efecto ético y, si lo aprueba, lo asume como propio; entonces adopta esa conducta y a su agente como modelo o antimodelo, de modo que, si se produce una situación que admite ser subsumida en el supuesto ya experimentado, basta repetir la acción ejemplar para asegurarse el resultado experimentado“. Gomá (2004: 55) No cabe entrar aquí en lo largo y profundo que es el avance de Gomá por ese camino por el que ha acertado a explorar con una novedad extraordinaria, un aspecto crucial del mecanismo básico de la socialidad humana, que es al que me estoy refiriendo aquí para reclamar atención hacia lo que entiendo que es un hallazgo mayúsculo para las ciencias sociales actuales. Por ello mismo me limitaré a apoyarme en sus palabras para sugerir el radical alcance de ese aporte. Según él, “la teoría general [de la imitación] puede encontrar un camino propio sólo si se confiere la debida prioridad al modelo y al estudio de aquellos caracteres que harían de él un prototipo moral generalizable” [...] “quien elige como modelo un prototipo que realmente lo sea, puede ceder al deseo de imitarlo sin por ello merecer el reproche de irracional”. Gomá (2004: 25 ). Volveré sobre ello en las últimas páginas de este trabajo.

<sup>20</sup> Vid. Gomá (2009: 227)

<sup>21</sup> Debo advertir que cuando hace tres años escribí mi estudio preliminar a *La filosofía del presente*, ignoraba completamente la existencia de la obra de Gomá.

Mead (1915: 141-155. Las citas: 141). Sobre el proceso histórico de “institucionalización de la revolución” en las formas de gobierno articuladas sobre la base de la constitucionalización de un Estado de Derecho vid. Mead (1936: 360-385).

<sup>22</sup> Vid. Gomá (2004: 366).

<sup>23</sup> A mi juicio dicha problemática se concentra en la gran cuestión clásica, ¿cómo es posible el orden social? que Parsons formuló brillantemente, a partir del dilema de Hobbes en su primera gran obra, y que Joas replantea desde la perspectiva pragmatista así: “Dewey insistía en que su objetivo no era hacer práctica la inteligencia sino hacer inteligente la praxis. El desarrollo de las ciencias sociales constituye un paso hacia ese nivel superior de racionalidad. Desde la perspectiva pragmática las ciencias sociales deben ayudar a las comunidades humanas en la mejora de sus posibilidades de acción colectiva, y, en un mundo en el que la certeza metafísica ha sido destituida, ofrecen una contribución crucialmente importante a la solidaridad de una comunidad de seres humanos que reconocen y discuten colectivamente sus problemas terrenos y los resuelven creativamente [...] Las ciencias sociales [...] se convierten en vector de una nueva forma de filosofía práctica”. Joas (1990: 165). Vid. al respecto de la centralidad de la cuestión del orden el excelente trabajo de García Blanco (1992).

<sup>24</sup> Insisto en que la reconstrucción es mía, pero se trata de volver un poco más elocuente, lo que toda la fuerza de la enseñanza de Mead puede querer decir.

<sup>25</sup> Vid.: Mead (1908: 82-93. La cita, 88).

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

<sup>26</sup> Siempre me han subyugado las feraces imágenes de Antoine de Saint-Éxupéry que exploran los profundos misterios de íntima vinculación que constituyen la propia identidad. Por ejemplo, las de su “Carta a un rehén” incluida en *Terre des hommes*. Saint-Éxupéry (1982).

<sup>27</sup> La forma novedosa, profunda, actual con la que Gomá ha planteado esto en su libro *Ejemplaridad pública* admite pocos parangones. Es un libro soberbio que complementa admirablemente algunas aportaciones de Joas al estudio de la activación de la vida en común. Vid. Gomá (2009).

<sup>28</sup> Me refiero principalmente al libro *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*, que es el primer fruto de la investigación de varios años incoada por Jostxo Beriáin, con el propósito de abordar las cuestiones de “Lo sagrado, lo secular y lo postsecular en las culturas y las civilizaciones”. Un proyecto de investigación del *V Plan Nacional de Investigación* (CSO2008-05465) fue el desencadenante principal del empeño en el que vuelve a encuadrarse este nuevo trabajo en común. Vid. Sánchez de la Yncera y Rodríguez Fouz (2012). De próxima aparición.

<sup>29</sup> Las indicaciones fundamentales que hasta ahora hemos formulado acerca de las especiales exigencias del pluralismo que exige la convivencia democrática en tiempos de “post-secularidad” pueden localizarse en Casanova (2012), Beriáin y Sánchez de la Yncera (2012) y Sánchez de la Yncera y Rodríguez Fouz (2012a). Para los procesos históricos de secularización: Joas (2012)

<sup>30</sup> Vid. Sánchez de la Yncera (1999: especialmente 420-436). He vuelto sobre esto en Sánchez de la Yncera (2008).

<sup>31</sup> Se trata de una tesis heredada de Georges Gurvitch y que ya sostuve en el trabajo “El sujeto y la sociedad. En la raíz de las dificultades teóricas”. Sánchez de la Yncera (1996). Vid. Gurvitch (1950).

<sup>32</sup> Vid. Sánchez de la Yncera (2005).

<sup>33</sup> Joas (1990), 178.

<sup>34</sup> *Ibidem*, 183.

<sup>35</sup> *Ibidem*, 179.

<sup>36</sup> La fecundidad ejemplar de la obra de Joas tiene mucho que ver con su manera de trabajar, que asombra y que alecciona con sólo verla. Tengo dicho que lo que verdaderamente convendría aprender y enseñar suele caer del lado de lo inefable. Pero siempre hay excepciones. Por eso citaré algunos pasajes donde Joas describe su actitud ante el problema de la “paz democrática”, porque realmente expresan una forma habitual y ejemplar de trabajar, la suya, que tengo la fortuna de seguir desde hace 25 años: “La historia de la teoría social, dice Joas, ofrece un gran número de respuestas para todas estas cuestiones. Eso no significa que en todo momento tengamos un conocimiento bien corroborado empíricamente. Mi intención es recopilar algunas reflexiones importantes sobre estas cuestiones de la historia de nuestra disciplina y relacionarlas con las realidades presentes, de manera que, con ello, se obtenga una idea más o menos clara. Se trata de una *formulación prudente*, que surge en lugar de la sonada expresión ‘investigación empírica’. El motivo radica en mi creencia de que para cuestiones de tal grado de complejidad histórica los procedimientos convencionales de una ciencia social empírica que corrobora hipótesis llegan a sus límites rápidamente; y todo ello, si no se queda simplemente en un intercambio de opiniones y conjeturas. El potencial para la diferenciación conceptual de la filosofía y la sensibilidad hacia la variabilidad histórica del asunto no deben ser sacrificados en favor de elegantes operaciones. Por supuesto que ello también permite obtener conclusiones corroboradas argumentativamente”.

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la creatividad de la acción con el genio de Mead en el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

Tampoco cabe desperdiciar este otro pasaje: "Sufro por la tendencia que hay en mi ámbito de estudio a querer explicar el presente desde un punto y, con ello, percibir la historia sólo unidimensionalmente. En contraposición, abogo por un fuerte vínculo entre la sociología y el resto de las ciencias sociales, especialmente la filosofía y la historia". Hans Joas (2010: 105-126. Las citas: 108-109 y 123 consecutivamente). El énfasis en la expresión 'formulación prudente' es mío. Una exposición muy expresiva de su concepción de la ciencia y de la teoría social puede encontrarse en la introducción de su *Social Theory*, escrito con su principal discípulo alemán: Joas & Knöbl (2009).

<sup>37</sup> Joas (1990: 179).

<sup>38</sup> Como dice Joas, "para entender la teoría sociológica de la acción es necesario verla en su derivación del modelo que guía la teoría económica de la acción racional". Joas (1990: 173). Para lo anterior vid. *ibidem*, *passim*.

<sup>39</sup> *Ibidem*: 176.

<sup>40</sup> Es el núcleo de su asombrosa síntesis crítica de las aportaciones de la teoría sociológica clásica en el primer capítulo de *The Creativity of Action*. Joas (1996) y Joas (1990).

<sup>41</sup> Vid. Joas (1990: 178).

<sup>42</sup> *Ibidem*.

<sup>43</sup> Véase arriba, en una nota próxima, el amplio pasaje donde Joas explica, usando ese sintagma, la importancia del trabajo de reconstrucción y discusión argumentada de las mejores aportaciones de la disciplina como método insustituible para atender a los asuntos más complejos. Joas (2010).

<sup>44</sup> Este es el tema central del primer capítulo de *The Creativity of the Action*: Joas (1996). Cf. también Joas (1990: 173-181).

<sup>45</sup> Joas (1990: 181-182).

<sup>46</sup> Joas (1993: 214-237). Este trabajo, cuya primera versión es tan temprana como de 1973, en un pequeño libro, *Die gegenwärtige Lage der soziologischen Rollentheorie*: Joas (1973). Dicho libro, recogía el resultado de su extraordinaria investigación para el trabajo de licenciatura, y que tuvo un éxito infrecuente en Alemania para ese tipo de publicaciones, con varias ediciones y varios miles de ejemplares vendidos. Un ejemplo de la consistencia de ese "método" suyo de "formulación prudente" y referido a la conceptualización de un concepto capital en sociología, desgraciadamente muy mal empleado en la sociología académica y que tiene en esa fuente todo un tesoro operativizable para la ganancia en rigor de las investigaciones.

<sup>47</sup> Vid. especialmente Joas (2000: 145-160).

<sup>48</sup> Traté de reflejar la sustancia de su reformulación en la voz "Sí mismo" del *Diccionario de Sociología*. Sánchez de la Yncera (2006). Sin embargo mi formulación posterior de ese concepto, aunque todavía es provisional es ésta: "Por *self*, por identidad, no hay que entender la estructuración gradual de la personalidad sino, más precisamente, la configuración de la relación consigo misma (con su propia vida) que una persona o un colectivo –una subjetividad social– obtiene en el empeño por dotar de unidad tanto a sus orientaciones hacia los demás sujetos sociales relacionados con ella como a las distintas fases de su biografía (o de su historia) que de hecho o potencialmente compiten entre sí". Vid. Sánchez de la Yncera (2005: 106). También he abundado en ello en Sánchez de la Yncera (2008). Es una reelaboración de la que propuso Joas: "El *self* no es la estructura emergente de la personalidad de un individuo, sino más bien la estructura de la relación consigo misma que una persona consigue en la medida en que acierta a

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

crear una síntesis con las relaciones de competencia que mantiene con otras personas diferenciadas y con las diferentes fases de su propia vida”. En este caso he acudido también, por más precisión, al original alemán: Joas (1997: 236) [Joas (2000:150)].

<sup>49</sup> Joas lo presenta como un asunto fundamental para la teoría sistemática de la sociedad, enlazando con motivos de Charles Taylor y Harry Frankfurt. Según él, el propio Parsons se limita a desarrollar una serie de penetrantes observaciones sobre la circulación de los compromisos valorativos y acerca de las reacciones sociales ante las innovaciones axiológicas, sin entrar en esta cuestión decisiva de la teoría del cambio social y de la configuración de las identidades. Ese es precisamente el tema que Joas ha aportado en tono mayor el del origen de los valores. El asunto se localiza ejemplarmente en el libro donde la cuestión se plantea en su sentido más general. Lo hace así de clara y contundentemente: “¿Cómo surgen los valores y los vínculos valorativos?”. El teórico bávaro muestra su juego desde el principio cuando declara que su intención es “ofrecer una respuesta clara a este problema” y afirma seguidamente que “los valores surgen en las experiencias de autoformación (*Selbstbildung*) y de autotranscendencia (*Selbsttranszendenz*)”. Joas (2000/1997 : 364). Vid. Sánchez de la Yncera (2005 b), Taylor (1989), Frankfurt (1982).

<sup>50</sup> Joas (1993: 225 y ss.)

<sup>51</sup> Vid. Sánchez de la Yncera (2005).

<sup>52</sup> Me remito al respecto a las consideraciones que se han hecho arriba y a las referencias apuntadas en las notas 26 y 27.

<sup>53</sup> Es éste un aspecto axial de mi monografía: Sánchez de la Yncera (1994: 318 y ss.).

<sup>54</sup> Cf. *Ibidem*.

<sup>55</sup> Cf. Joas (1990: 116-122).

<sup>56</sup> Cf. Mead (1932: 165).

<sup>57</sup> Recordemos: en sus escritos sobre el pragmatismo parte de la premisa de que “el pragmatismo americano posee una modernidad increíble”. Joas (1993: 1).

<sup>58</sup> En este sentido es ejemplar el enlace que con este aspecto concreto de su aportación permite la brillante reinterpretación aportada por Jérôme Bruner a la psicología y a la teoría de la educación. Me refiero concretamente a la conexión que establece de nuestra actividad y nuestra conciencia personal con los contextos significativos de nuestras culturas específicas y en general de nuestros mundos, los cuales alimentan y dan sentido a nuestras esperanzas y anhelos. Una idea que Bruner toma claramente de las sociologías interpretativas de la mejor cepa meadiana. Bruner (1999:37).

<sup>59</sup> Mead (1917: 225).

<sup>60</sup> Ése es el modo de ataque a la cuestión de la identidad y el tiempo que empleaba recientemente Ramón Ramos. La dilatada labor de Ramos en la construcción de una sociología sistemática del tiempo en España es una de las más sólidas y ejemplares llevadas a cabo en la sociología española. Ramos se ha ocupado también de la dimensión trágica de los escenarios de la acción humana, y considero su aportación de un valor sin precio en los procesos de desarrollo de la sociología que precisamos ante las oleadas actuales de socialidad pletórica y multiversional, donde las cuestiones de la revivencia del pasado, la integración de los presentes múltiples, y las proyecciones y anticipaciones multimodales del futuro cobran una importancia capital. Ramos (2011b: 21). Su más reciente revisión sintética y sistemática de la sociología del tiempo es “Atemporalización y presentificación del mundo social en la sociología contemporánea”, Ramos (2011). Vid. también Ramos (2007: 157-187) y Ramos (1992).

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

<sup>61</sup> Gomá (2009:16).

<sup>62</sup> *Ibidem*.

<sup>63</sup> Cf. Gomá (2011: 69).

<sup>64</sup> *Ibidem*: 70-71.

<sup>65</sup> *Ibidem*: 71

<sup>66</sup> Gomá (2011: 70-71).

<sup>67</sup> *Ibidem*: 71. Es éste un tema constante en su obra. Su exploración de la imitación le permite expresarlo de esta manera: “Este presupuesto imitativo de la premodernidad resultará incompatible con la idea ilustrada de sujeto moderno, libre, autónomo y creador, capaz de transformar y dominar la realidad y no sólo de contemplarla y repetirla, llamado a una perfectividad moral y a un progreso social orientado hacia el porvenir, señor de la Historia y dueño de su propio destino”. Gomá (2004: 23-24).

<sup>68</sup> Gomá (2011: 75).

<sup>69</sup> Gomá (2009). La investigación fundamental de Gomá es un riguroso y original estudio de la imitación, donde, con una laboriosa reconstrucción de la historia cultural y filosófica de la imitación en sus diversos tipos, construye un concepto novedoso, sobre la imitación de sujetos libres, interdependientes y autónomos. Ya he anticipado que la recibo como una aportación fundamental para el estudio sistemático de eso que hemos venido llamando el mecanismo de la socialidad, y que él localiza con inteligente acierto en su “ejemplaridad pública”. Como dice, Gomá la teoría general de la imitación, acogiendo parcialmente las revisiones de la idea de subjetividad últimamente operadas “pensará en un sujeto que admite en su concepto la inevitable heteronomía del hombre, pero que es capaz, mediante la razón de asumirla autónomamente. La cuestión central a la que deberá entonces responder la teoría general no será ya la de cómo preservar la idea de un sujeto autónomo en sentido absoluto, pues, de acuerdo con el principio de facticidad, todo hombre necesariamente imita y es imitado, sino la de cómo podría el sujeto imitar racionalmente a un modelo y bajo qué condiciones. La mayoría de los estudios contemporáneos sobre la imitación, como han fijado su interés en la conducta imitativa del imitador, sin prestar tención apenas a la esencia del modelo moral imitado, instintiva o refleja, y en último término irracional. La teoría general encuentra un camino propio solo si confiere la debida prioridad al modelo y al estudio de aquellos caracteres que harían de él un prototipo moral generalizable, pues de las propiedades que éste reúna depende casi enteramente que la elección libre del sujeto pueda considerarse racional”. Gomá (2004: 25). Aseguro que cuando leí el párrafo, “La responsabilidad personal del ejemplo” de su *Ejemplaridad pública* no pude dejar de pensar seriamente que el autor estaba hablando como nadie antes del mecanismo central de la socialidad. Gomá (2009: 220 y ss.).

<sup>70</sup> Estos apuntes proceden de una entrevista en la sección “El cultural” de El País, de marzo 2011.

<sup>71</sup> Gomá (2009: 227-228).

<sup>72</sup> *Ibidem*: 227.

<sup>71</sup> Gomá (2009: 227-228).

<sup>72</sup> *Ibidem*: 227.

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.**  
**Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**  
 YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABOULAFIA, M. (2001), **The cosmopolitan self: George Herbert Mead and continental philosophy**. (Urbana: University of Illinois Press.
- ALEXANDER, J. C. (1982-1983), **Theoretical Logic in Sociology**, Berkeley, University of California Press, 1982-3.
- ARENDT, H., **La condición humana**, Barcelona, Seix Barral, 1974. (*The Human condition*, Chicago, Chicago University Press, 1958).
- BALDWIN, J. (1986), **G. H. Mead: A unifying theory for sociology**. Newbury Park: Sage .
- BERIAIN, J. y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2010), “Introducción. Las derivas polimorfos de la post- secularidad”, Beriaín, J. y Sánchez de la Yncera, I. (comps.), **Sagrado/profano. Nuevos desafíos al proyecto de la modernidad**, Madrid, CIS/Academia, pp. 7-38.
- BERIAIN, J. y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2012), “Tiempos de secularidad: desafíos d pluralismo para la teoría”, en Sánchez de la Yncera, I. y Rodríguez Fouz, M. (eds.), (eds.), **Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización**, Barcelona: Anthropos, 2012. Pro manuscrito.
- BERNSTEIN, R. J. (2010), **The pragmatic turn**. Cambridge: Polity, 2010.
- BLUMER, H. (2004), **George Herbert Mead and Human Conduct** (Thomas J. Morrione's edition), Walnut Creek, CA: AltaMira, .
- BRUNER, J. S. (1990), **Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva**, Madrid, Alianza. CAMPBELL, J. (1992). **The community reconstructs. The meaning of pragmatic social thought**. Urbana: University of Illinois Press.
- CHAMIC, Ch. y JOAS, H. (eds.) (2004), **The Dialogical Turn: New Roles for Sociology in the Postdisciplinary Age**. Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- CASANOVA (2012), “Lo secular, las secularizaciones y los secularismos”, traducción de Javier Telletxea, en Sánchez de la Yncera, I. y Rodríguez Fouz, M. (eds.), **Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización**, Barcelona: Anthropos, 2012. Pro manuscrito.
- COOK, G. A (1993), George Herbert Mead, **The Making of a Social Pragmatist**, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, 1993.
- COOK, G. A. (1997). “G. H. Mead’s alleged behaviorism”. **Journal of the history of the behavioral sciences** 13 (1977): pp. 307-316.
- COOK, G. A (1999), “Mead: The Many Faces of Processive Creativity”, en Sandra B Rosenthal, (ed), **Classical American Pragmatism: Its Contemporary Vitality**, Urbana-Champaign: Univ of Illinois Pr, 1999.
- DEWEY, J. (1932), "Prefatory Remarks" en G. H. Mead, **The Philosophy of the Present**, 1932, pp. XXXVI- XL. Recopilado por Arthur E. Murphy. La Salle (Ill.), 1932 (citado de la reimpresión de 1959).
- DEWEY, J. (1934), **A Common Faith**, New Haven, Yale University Press, (empleo una reimpresión de 1991),

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

- DEWEY, J. (1981), "Experience, Knowledge and value: A Rejoinder", en Idem, **The Later Works, 1925- 1953, Vol. 14: 1939-1941**, Carbondale, Southern Illinois University Press, 1981, pp. 3-97.
- DEWEY, J. (1991/1927), **The Public and its Problems**, Ohio, Swallow Press/ Ohio University Press, 4ª reimp., 1991 (1ª: Henry Holt).
- DICKSTEIN, M. (ed.) (1998), **The revival of pragmatism: new essays on social thought, law and culture**, Durham, N.C. and London: Duke University Press.
- DUMONT, L. (1983), **Ensayos sobre el individualismo**, Madrid, Alianza, 1987 (ed. o.: 1983).
- ETZIONI, A. (1960), **The Active Society: a theory of societal and political processes**, New York, Free Press, 1968. **La sociedad activa. Una teoría de los procesos sociales y políticos**, Madrid, Aguilar.
- FLAHERTY, M. G; FINE, G. A. (2001), "Present, past, and future: Conjugating George Herbert Mead's perspective on time", **Time & Society**. Vol 10 (2-3), Sep 2001, pp. 147-161.
- FINE, Gary Allan (1984), "Negotiated Orders and Organizational Cultures", **Annual Review of Sociology**, 10, pp.239-262.
- FRANKFURT, H. (1982), "The importance of what we care about", *Synthese* 53 (1982): pp. 257-272.
- GARCÍA BLANCO, J. Mª (1992), "La realidad social como problema: algunas consideraciones sobre la reflexión de la sociedad moderna y la constitución de la sociología", en C. Moya et alii (comps.), **Escritos de teoría sociológica en Homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga**, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1992, pp. 203-224.
- GÉNOVA, G. (1997), *Charles S. Peirce: La lógica del descubrimiento*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Cuadernos del Anuario Filosófico nº 45, 1997.
- GINER, S. et alii (comps.) (1996, 2006), **Diccionario de Sociología**, 2ª edición corregida y ampliada (1ª: 1999) Madrid: Alianza.
- GOMÁ LANZÓN, J. (2004), **Imitación y experiencia**, Valencia: Pre-Textos, 2005. GOMÁ LANZÓN, J. (2007), **Aquiles en el gineceo**, Valencia: Pre-Textos.
- GOMÁ LANZÓN, J. (2009), **Ejemplaridad pública**, Madrid: Taurus Pensamiento. GOMÁ LANZÓN, J. (2011a), **Entrevista en "El cultural" de El País**, de marzo 2011. GOMÁ LANZÓN, J. (2011b), **Ingenuidad aprendida**, Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- GORLÉE, D. L. (1996), "¡Eureka! La traducción como un descubrimiento pragmático", en Jaime Nubiola (editor), "Claves del pensamiento de C. S. Peirce para el Siglo XXI", **Anuario Filosófico XXIX** (1996), pp. 1395-1411.
- GUNTER, P. A. Y. (1990), **Creativity in George Herbert Mead**, New York: University Press of America Lanham, 1990.
- GURVITCH, G. (1950), "Les faux problèmes de la sociologie au XIX siècle", en G. Gurvitch, **La vocation actuelle de la sociologie**, vol I., Paris : Presses Universitaires de France, 1957 (ed. or.: 1950), pp. 31-65.
- HAACK, Susan (1995), "Pragmatism", en Bunnin, Nicholas y Tsui-James, E. P., **The Blackwell Companion in Sociology**, Oxford: Blackwell, 1995.

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

- HABERMAS, J., **Teoría de la acción comunicativa**, Madrid: Taurus, 1987 (2 volúmenes). [**Theorie des Kommunikativen Handelns**, Frankfurt: Suhrkamp, 1981].
- HABERMAS, J. (1994), **Teoría de la acción comunicativa; complementos y estudios previos**, Madrid: Cátedra.
- HAMILTON, P., **George Herbert Mead. Critical Assesments**, I-IV vols., London: Roulledge, 1992. HANSON, K. et. Alii (2001), “Pragmatism and The Secret Self”, **Cognitio: Revista de Filosofía**, 2001, 2: 28-45.
- HONNETH, A. (1997), **La lucha por el reconocimiento**, Barcelona: Crítica, 1997 [**Kampf um Anerkennung**, Frankfurt, Suhrkamp, 1992; **The Struggle for Recognition**, trad. de J. Anderson, Cambridge, Polity Press, 1995].
- HONNETH, A. y JOAS, H. (1986), **Communicative Action**, Cambridge, Polity Press and MIT Press, JAMES, W. (1903), **Las variedades de la experiencia religiosa. Estudio de la naturaleza humana**, Barcelona: Península, 2002.
- JOAS, H., “Joas Bibliographie in: Max-Weber-Kolleg für kultur- und sozialwissenschaftliche Studien”, University of Erfurt. <http://www.uni-erfurt.de/maxwe/>.
- JOAS, H., (1973/1978), **Die gegenwärtige Lage der soziologischen Rollentheorie**, Wiesbaden: Akademische Verlagsgesellschaft.
- JOAS, H., (1984), “Handlungstheorie und das Problem sozialer Ordnung: Zur ‘Theorie des Handelns’ von Richard Münch”, **Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie** 36 (1984), 165-172.
- JOAS, H. (1985/1989), **G. H. Mead. A Contemporary Reexamination of his Thought**, Cambridge, The MIT Press. [**Praktische Intersubjektivität. Die Entwicklung des Werkes von George Herbert Mead**, Frankfurt, Suhrkamp, 1980, 1989].
- JOAS, H. (1988), “The antinomies of Neo-functionalism: A Critical Essay on Jeffrey Alexander”, *Inquiry* (1988), 31, 4 (Dec.), pp. 471-494. (“The Antinomien des Neofunktionalismus” *Zeitschrift für Soziologie* 17 (1988), pp. 272-285).
- JOAS, H. (1993), “Roles theories and socialization research”, in **Pragmatism and social theory**, Chicago, The University of Chicago Press, 1993 (“Las teorías de roles y de la interacción en el estudio de la socialización”, en Ídem, **El pragmatismo y la teoría de la sociedad**, Madrid, CIS/Siglo XXI, 1998, pp. 242-270).
- JOAS, H. (1998), **Pragmatism and Social Theory**, Chicago, The University of Chicago Press, 1993 (**Pragmatismus und Gesellschaftstheorie**, Frankfurt, Suhrkamp, 1992.; **El pragmatismo y la teoría de la sociedad**, traducido del alemán por Ignacio Sánchez de la Yncera y Carlos Rodríguez Lluesma; prólogo de Ignacio Sánchez de la Yncera, Madrid, CIS/Siglo XXI, 1998).
- JOAS, H. (1990), “The Creativity of Action and the Intersubjectivity of Reason: Mead’s Pragmatism and Social Theory”, in: *Transactions of the Charles Sanders Peirce Society* 26.2 (1990), 165–194 (English translation of (1989). Reed. en **Pragmatism and Social Theory**, Chicago, The University of Chicago Press, 1993, pp. 238-261. “Die Kreativität des Handelns und die Intersubjektivität der Vernunft. “Meads Pragmatismus und die Gesellschaftstheorie”, **Vorwort zu: Praktische Intersubjektivität. Die Entwicklung des Werkes von George Herbert Mead**, Frankfurt am Main: Suhrkamp 1989<sup>2</sup>, VII–XXXII.

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la creatividad de la acción con el genio de Mead en el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

JOAS, H. (1996), **The Creativity of Action**, traducción de Jeremy Gaines y Paul Keast, Cambridge, Polity Press, 1996 [Die Kreativität des Handelns, Frankfurt, Suhrkamp, 1992; Joas, Hans, **La creatividad de l'agir**, Ed. CERF, 1999].

JOAS, H. (1996), "Macroscopic Action, Social Action, and the Genesis of Values. An essay on Amitai Etzioni's Contributions to Social Theory", en David Sciuli (ed.), **Macro Socio-Economics: From Theory to Activism**, London/Armonk, N. Y., 1996, pp. 35-50.

JOAS, H. (1999), "La génesis de los valores", en **Creatividad, acción y valores. Hacia una teoría sociológica de la contingencia**, México D. F., Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa/ Grupo Editorial Miguel Ángel Iturri, 2002, 23-47 ("The Genesis of Values", en Winfried Fluck (comp.), *Pragmatism and Literary Studies*. Tübingen, (Gunter Narr Verlag), 1999).

JOAS, H. (1999), "Pluralismo de valores y universalismo moral", en **Creatividad, acción y valores. Hacia una teoría sociológica de la contingencia**, México D. F., Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa/ Grupo Editorial Miguel Ángel Iturri, 2002, pp. 49-66. Or. ed.: "Combining Value Pluralism with Moral Universalism. Isaiah Berlin and Beyond", *The Responsive Community* 9 (1999), pp. 17-29. (hay traducción francesa: *Sciences de la Société* 52 (2001), pp. 77-90).

JOAS, H. (2000/1997), **The Genesis of Values**, Ed. Polity Press, 2000 (*Die Entstehung der Werte*, Frankfurt, Suhrkamp, 1997).

JOAS, H. (2000a), "On articulation", *Constellations* 9, 4 (2002), pags. 504-515. „Über Artikulation. Überlegungen zu einem Aufsatz von Cornelius Castoriadis“, en Holger Burckhart/ Horst Gronke (Hg.), **Philosophieren aus dem Diskurs. Beiträge zur Diskurspragmatik. Festschrift für Dietrich Böhler**. Würzburg 2002, pp. 230-240.

JOAS, H. (2001b), "The Emergence of the New: Mead's Theory and Its Contemporary Potential", en George Ritzer y Barry Smart [eds], **Handbook of Social Theory**, London: Sage, 2001, pp 89-99). "La emergencia de lo nuevo. La teoría de Mead y su potencial contemporáneo", en **Creatividad, acción y valores. Hacia una teoría sociológica de la contingencia**, México D. F., Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa/ Grupo Editorial Miguel Ángel Iturri, 2002, 107-133.

JOAS, H. (2002), **Creatividad, acción y valores. Hacia una teoría sociológica de la contingencia**, México

D. F., Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa/ Grupo Editorial Miguel Ángel Iturri, 2002.

JOAS, H. (2001<sup>a</sup>/2005), **Guerra y modernidad. Estudios sobre la historia de la violencia en el Siglo XX**, Barcelona, Paidós, 2005 (**Kriege und Werte. Studien zur Gewaltgeschichte des 20. Jahrhunderts**. Weilerswist, Velbrueck, 2000 (existe versión inglesa de Rodney Livingstone: *War and Modernity*, Polity Press, Cambridge 2003).

JOAS, H. (2010), "¿Paz a través de la democracia?", en: Irene Comins Mingol y Sonia París Albert (eds.), **Investigación para la paz. Estudios filosóficos**, Icaria, 2010, pp. 105-126. ("Friede durch Demokratie?", en: *Merkur* 63.5 (2009), 391-401.

JOAS, H. (2012), **The Sacredness of the Person. A New Genealogy of Human Rights** Georgetown University Press, 2012. [ed. or.: **Die Sakralität del Person. Eine neue Genealogie der Menschenrechte**, Frankfut, Suhrkamp, 2011].

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

JOAS, H. (2012), “Oleadas de secularización“, en Sánchez de la Yncera, I. y Rodríguez Fouz, M. (eds.), (eds.), **Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización**, Barcelona: Anthropos, 2012. Pro manuscrito.

JOAS, H. y KNÖBL, W. (2009), **Social Theory, Twenty Introductory Lectures**, Cambridge, University Press, 2009. (**Sozialtheorie. Zwanzig einführende Vorlesungen**, Frankfurt, Suhrkamp, 2004).

JOAS, H. y NEUMAN, VOLKER M., "Tolerance in and of Itself Doesn't Change Anything" (entrevista), ©Goethe-Institut 2006. [http://www.qantara.de/webcom/show\\_softlink.php/\\_c-365/i.html](http://www.qantara.de/webcom/show_softlink.php/_c-365/i.html)

LAMO DE ESPINOSA, E. (1981), **La teoría de la cosificación. De Marx a la Escuela de Frankfurt.**, Madrid: Alianza.

LAMO DE ESPINOSA, E. (1990), **La sociedad reflexiva**, Madrid: CIS.

LUHMANN, N. (1984), **Sistemas Sociales: lineamientos para una teoría general**, traducción de Javier Torres Nafarrate, México: Alianza-Universidad Iberoamericana, 1991.

LUHMANN, N. (1998), **Complejidad y modernidad, de la unidad a la diferencia**, traducción de Josetxo Beriain y José María García Blanco, Madrid: Trotta, 1998.

MEAD, G. H. (Bibliography): **A George H. Mead reference page** Originally published as Robert Throop and Lloyd Gordon Ward. "Known Mead Documents." Toronto: The Mead Project (2007). <http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead.html>

MEAD, G. H. (1903). "The Definition of the Psychical", **Decennial Publications of the University of Chicago**, Primera Serie, Vol. III, Chicago.

MEAD, G. H. (1908), "The Philosophical Basis of Ethics", **International Journal of Ethics** 18 (1908), pp. 311-323. También he usado la reedición de A. J. RECK, *George Herbert Mead: Selected Writings*, pp. 82-93. [http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead\\_1908.html](http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead_1908.html)

MEAD, G. H. (1913), "The Social Self", **The Journal of Philosophy**, 10 (1913), pp. 374-380. [http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead\\_1913.html](http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead_1913.html)

MEAD, G. H. (1915), "Natural Rights and the Theory of the Political Institution", **Journal of Philosophy, Psychology and Scientific Methods** 12: 141-155. He usado en este caso la reedición de A. J. RECK, *George Herbert Mead: Selected Writings*, op. cit., pp. 150-170. [http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead\\_1915a.html](http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead_1915a.html)

MEAD, G. H. (1917), "Scientific Method and Individual Thinker", en: John Dewey et alii, **Creative Intelligence: Essays in the Pragmatic Attitude**, New York: 1917, pp. 176-227. [http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead\\_1917g.html](http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead_1917g.html)

MEAD, G. H. (1925), "The Genesis of the Self and Social Control", **International Journal of Ethics**, [35 (1925), pp. 251 - 277. [http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead\\_1925.html](http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead_1925.html)

MEAD, G. H. (1926), "The Nature of Aesthetic Experience", **International Journal of Ethics** (1926), pp. 382-392. [http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead\\_1926.html](http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead_1926.html)

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

MEAD, G. H. (1927), "The Objective Reality of Perspectives", en Edgar S. Brightman, **Proceedings of the Sixth International Congress of Philosophy**, 1926, Nueva York pp. 75-85. (Reeditado en 1932 en *The Philosophy of the Present*).

MEAD, G. H. (1929), "National Mindedness and International Mindedness", *International Journal of Ethics*, 39, 4 (Julio de 1929), pp. 385-407 ("Mentalidad nacional y mentalidad internacional", traducción de Ignacio Sánchez de la Yncera, en Josetxo Beriain (ed.), **Modernidad y violencia colectiva**, Madrid, CIS (Academia), 2004, pp. 209224.[http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead\\_1927.html](http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead_1927.html)

MEAD, G. H. (1930), "Philanthropy from the Point of View of Ethics", en E. Faris, F. Laune, A. J. Todd, **Intelligent Philanthropy**, Chicago 1930, pp. 133-148. [http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead\\_1930g.html](http://www.brocku.ca/MeadProject/Mead/pubs/Mead_1930g.html)

MEAD, G. H. (1932/2008), **The Philosophy of the Present**. Recopilado por Arthur E. Murphy. La Salle (Ill.), 1932. **La filosofía del presente**, editado y traducido por Ignacio Sánchez de la Yncera, autor también del estudio preliminar, Madrid, CIS/BOE, 2008.

MEAD, G. H. (1934), **Mind, Self and Society: from the Point of View of a Social Behaviorist**, Chicago University Press, Chicago 1934. [*Espíritu, Persona Sociedad*, Paidós, Buenos Aires 1953; he manejado la primera reimpresión, de 1982].

MEAD, G.H. (1936), **Movements of Thought in the Nineteenth Century**, Chicago, Chicago University Press, 1936.

MEAD, G. H. (1938), **The Philosophy of the Act**, edición preparada e introducida por Charles W. Morris, en colaboración con J. M. Brewster, Albert M. Dunham y D. L. Miller. Incluye una nota biográfica escrita por el hijo de Mead: Henry C. A. Mead, Chicago University Press, Chicago, 1938. Empleo la 7ª reimpresión de 1997.

MEAD, G. H. (1981), **The Individual and the Social Self**, Chicago, Chicago University Press, e ídem, MEAD, G. H. (1993), **The Social Self**, Irvington Publishers.

MILLER, D. L., "Mead's Theory of the Self: Its Origin and How Functions in Society", Murphy, Arthur E. (1932), "Introduction" en G. H. Mead, **The Philosophy of the Present**, op. cit. (citado de la reimpresión de 1959), pp. xi-xxxv.

PARSONS, T. (1937/1968), **The Structure of Social Action**, New York, McGraw Hill, 1937. Reed. The Free Press, New York, 1949 (**La estructura de la acción social**, 2 volúmenes, Madrid, Guadarrama, 1968).

PARSONS, T., SHILS, E. A. (1951), "Values, Motives and Systems of Action", in *Toward a General Theory of Action*, Cambridge: Harvard University Press, 1951. (Ed. e.: **Hacia una teoría general de la acción**, Buenos Aires, Kapelusz, 1968).

PARSONS, T. (1968). **The structure of social action. A study in social theory with special reference to a group of recent European writers**. Nueva York: The Free Press, .

PEIRCE, C. S., "The Nature of Science", MS 1334, Adirondack Summer School Lectures, 1905. <http://www.unav.es/gep/SeminarioKinouchi.html>. <http://www.unav.es/gep/>. La referencia del sitio es ésta: <http://www.unav.es/gep/> y [webmastergep@unav.es](mailto:webmastergep@unav.es)

RAMOS TORRE, R. (comp.), **Tiempo y sociedad**, Madrid: C. I. S./ Siglo XXI, 1992. RAMOS TORRE, R. (1999a), "Homo tragicus", **Política y Sociedad** 30 , pp. 213-240.

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

RAMOS TORRE, R. (2007), "Time's Social Metaphors: An empirical research", **Time & Society** 2007; pp. 157-187.

RAMOS TORRE, R. (2011), "Atemporalización y presentificación del mundo social en la sociología contemporánea", VI Encuentro de Teoría Sociológica, Sevilla, 19 marzo 2011. Pro manuscrito.

RAMOS TORRE, R. (2011b), "Identidad y Tiempo" (Una conferencia), Salamanca y Pamplona, 10 y 12 de mayo de 2011. Pro manuscrito.

SHOOK, J. R. & MARGOLIS, J. (eds.): **A companion to pragmatism**. Wiley-Blackwell, 2006.

SAÍNT-EXUPÉRY, A. (1982), **Terre des hommes**, Gallimard, 1982 (*Tierra de Hombres*, Galaxia Gutenberg).

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (1994), **La mirada reflexiva de G. H. Mead. Sobre la socialidad y la comunicación**, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (1996), "El sujeto y la sociedad. En la raíz de las dificultades teóricas", en A. Pérez-Agote e I. Sánchez de la Yncera (comps.), **Complejidad y teoría social**, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Academia, pp. 401-436.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (1998), "Para fecundar la teoría social. La sociología pragmatista de Hans Joas", Prólogo en Hans Joas, **El Pragmatismo y la teoría de la sociedad**, trad. de Ignacio Sánchez de la Yncera y Carlos Rodríguez Lluesma, Madrid, CIS/Siglo XXI, pp. VII-XXII.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (1998b), Voces: "Looking-glass-Self", "El mí (I)", "El yo (me)", "Mead,

G. H.", "Otro", "Pragmatismo", "James, W.", "Juego organizado/juego no organizado" y "Sociología interpretativa" en Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres. (comps.), **Diccionario de Sociología**, Madrid: Alianza.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2006), Voces: "Sí mismo", "Otro generalizado", en Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres. (comps.), **Diccionario de Sociología**, 2ª ed., Madrid, Alianza.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (1999), "Una 'socialidad' y una 'personalidad' revueltas contra los clásicos. Para el vuelco reflexivo de una sociología sin 'individuo' ni 'sistema'", en Ramón Ramos y Fernando García Selgas (comps.), **Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de teoría social contemporánea**, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Academia, pp. 409-447.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2002a), "Identidad y reconocimiento", en Julio Iglesias de Ussel y otros (comps.), **La sociedad: teoría e investigación empírica. Escritos en homenaje a José Jiménez Blanco**, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Academia, pp. 1051-1063.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2002b), "El mundo conecta, se agolpan las identidades", en José María García Blanco y Pablo Navarro, **¿Más allá de la modernidad? Las dimensiones de la información, la comunicación y sus nuevas tecnologías**, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Academia, pp. 293-327.

**La aportación de Hans Joas e la postsecularidad del presente.  
Apuntes sobre la criatividade de la acción com el genio de Mead em el trasfondo**

YNCERA, Ignacio Sánchez de la.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2005), "La intimidad de lo social. Avistando el carácter global de la solidaridad", en Antonio Ariño (2005), **Las encrucijadas de la diversidad cultural**, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Academia, pp. 89-112.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2005 b), "Sobre la identidad de los valores. La estructuración de la convivencia navarra en su zona íntima", en Vidal Díaz de Rada y otros. In: **Los valores de la sociedad navarra en el umbral del Siglo XXI**, Pamplona: Institución Futuro/Instituto Navarro de Estadística, pp. 34-46.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2005), "Una sociología del presente: de la contingencia, los valores, las ofuscaciones y la guerra", en *Revista de Libros*. Reseña de Hans Joas, **Guerra y modernidad. Estudios sobre la historia de la violencia en el Siglo XX**. Barcelona: Paidós, Estado y Sociedad, n° 130.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2008), "Apostarse en presente (la estela de G. H. Mead). Identidad y autotrascendencia en los ámbitos de interacción". **Estudio Introductorio en G. H. Mead, La filosofía del presente**, Madrid, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/BOE, edición y traducción a cargo de Ignacio Sánchez de la Yncera, pp. 14 a 160.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (2010), "De la depuración conceptual y las distinciones analíticas ante el desafío de la cambiante intimidad de lo social", en Beriain, J. y Sánchez de la Yncera, I. (comps.), **Sagrado/profano. Nuevos desafíos al proyecto de la modernidad**, Madrid, CIS/Academia, pp. 391- 400.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. y RODRÍGUEZ FOUZ, M. (eds.), *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*, Barcelona, Anthropos, 2012. De próxima aparición.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. y RODRÍGUEZ FOUZ, M. (2012b), "Las exigencias del pluralismo. La comunicación de un mundo postsecular", Prólogo en Sánchez de la Yncera, I. y Rodríguez Fouz,

M. (eds.), **Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización**, Barcelona, Anthropos, 2012. Pro manuscrito.

TAYLOR, Ch. (1989/1996), **Las fuentes del yo**. Barcelona: Paidós, 1996 (Sources of the Self. The Making of the Modern Identity , Cambridge, Cambridge University Press, 1989).

SENNETT, R., (2009) *El Artesano*, Barcelona, Anagrama.

WAGNER, P. (1997/1994/1995), **Sociología de la modernidad**, Barcelona, Herder, 1997 (A Sociology of Modernity: Liberty and Discipline, London, Routledge, 1994; Soziologie der Moderne, Frankfurt, Campus, 1995).

WAGNER, P. (2008), **Modernity as Experience and Interpretation**, Cambridge; Polity.